



Adelardo López de Ayala

El nuevo don Juan

PERSONAJES

ELENA
PAULINA
DIEGO
JUAN
SEGUNDO
GIL
SERENO
EL PORTERO.
Señoras
Caballeros.

La acción es contemporánea y dura menos de veinticuatro horas.

Acto I

Sala de paso en casa de DIEGO, adornada con elegancia y sencillez. Dos puertas a cada lado. La primera, inmediata al proscenio y a la izquierda del actor, conduce a la habitación de ELENA; la segunda a la calle. La segunda de la derecha conduce al despacho de DIEGO y al interior de la casa. La primera al gabinete que ocupa PAULINA en el segundo acto. En el fondo un magnífico armario de roble. En el centro, y un poco inclinada a la derecha del actor, una mesa con tapete largo. Los dos espacios que median entre las cuatro puertas laterales pueden ocuparse el de la derecha con un reloj de sobremesa y el de la izquierda con un buró. La decoración que debe ser elegante y armónica es inmutable.

Escena I

DIEGO, ELENA, GIL. Vienen de misa. DIEGO entrega a GIL el bastón y el sombrero.

ELENA En fin, ya sabes... Aquí
(Señalando el armario.)
lo pones todo. Completa
el neceser.

GIL ¿Va maleta
o saco de noche?

ELENA (A DIEGO.)
Di...
¿Vuelves pronto? Yo te ruego
que apresures...

DIEGO (El alevé
hasta en la iglesia se atreve
a perseguir...)

ELENA Pero Diego...

DIEGO¿Qué ocurre?

ELENA¿Estás en Belén?
¿Cuántos días voy a estar sola?
10

DIEGO(Y tener que ausentarme...)

ELENAResponde.

DIEGOSalgo en el tren...

ELENA (Alzando la voz.)
Cuándo vuelves te pregunto.

DIEGONo grites.

ELENASi desvarías...

DIEGOYa sabes..., dos o tres días...
15

ELENA¡Ay, qué humor!...
(A GIL.)
El saco.

GILAl punto.

ELENAVen, llévate de camino
allá dentro...
(Le entrega la mantilla y el devocionario.)

DIEGO(Y hace plaza
de la iglesia: él tiene traza
de un infame libertino
20
Cuando sorprende el afán
con que la mira, el bribón

finge que está en oración,
mirando a San Sebastián.
Pero a través de su encanto²⁵
contemplativo, yo noto
que es más ardiente devoto
de mi mujer que del santo.)

ELENA Ya pronto estará dispuesto...
¿Estás en el mundo?

DIEGO Di.30

ELENA Tu equipaje.

DIEGO ¿Crees que así
me voy a marchar más presto?

ELENA ¡Jesús! Te ocurren extraños
dislates.

DIEGO Si no me voy
hasta la noche...

ELENA Si hoy³⁵
celebro mi cumpleaños.
¿Olvida usted lo que pasa?
Vendrán nuestros convidados
y exigirán los cuidados
de la dueña de la casa.⁴⁰
¿Quieres, si no me anticipo,
que andemos luego con priesa,
o que yo de sobremesa
me ponga a hacerte el equipo?
¿No pudieras otro día⁴⁵
ir a Alicante?

DIEGO Mañana
saldrá con rumbo a la Habana
el barco que está en bahía.
Mi hermano se embarca en él.
Quiero que lleve instrucciones⁵⁰
y venda las posesiones

que tenemos...

ELENA ¡Es cruel
la coincidencia!

DIEGO ¿No es digno
este asunto de atención?

ELENA Hombre, sí, tienes razón;55
y por eso me resigno.
¡Vaya que estás hoy galán
conmigo! Di, ¿qué tenemos?

DIEGO Nada.

ELENA ¿Nada?

DIEGO No volvemos
a misa a San Sebastián.60

ELENA Pero, ¿hay motivos?...

DIEGO Y graves,
cuando así lo determino.
¿No los sabes?

ELENA Ni adivino
cuáles son.

DIEGO (Con sorna.)
¿Que no los sabes?...
¿De veras?

ELENA ¿No lo has oído?65

DIEGO Estas cosas la mujer
siempre las llega a saber
primero que su marido.

ELENA;Diego!

DIEGOEn la calle me acosa
y hasta en la iglesia me apura...70
Pero mi esposa asegura
que no ha notado tal cosa.

ELENAPero, ¿quién...?

DIEGOY si te digo
que tú...

ELENADirás mil sandeces.
¿Qué?

DIEGOLe has mirado dos veces.75

ELENA;Yo mirar?...

DIEGOY yo testigo.

ELENAPero, hombre...

DIEGOSigo su pista
siempre con ojo avizor,
porque mi mismo rencor
en él me clava la vista,80
y dos veces he notado
en su semblante el chispeo,
la bobera, el regodeo
del que mira y es mirado.

ELENA;En su rostro has sorprendido85
mi imagen? ¿Sí?

DIEGOPues es claro.

ELENA (Riendo.)
¡Jesús, qué espejo tan raro
me regala mi marido!

DIEGO Vamos, chica, no te rías.
¿Por no defenderte lo echas
a risa?

ELENA Ya tus sospechas
van despertando las mías.
Tus celos tal vez fingidos
recuerdan y con razón
lo que en más de una ocasión⁹⁵
ha llegado a mis oídos;
que me apuras la paciencia
para que así distraída
no indague, sepa e impida
tu oculta correspondencia¹⁰⁰
con la que quiso casarse
contigo, con doña Paz.

DIEGO ¡Elena! (Y Paz es capaz
de fingirlo, por vengarse.)
¡Por Dios, Elena del alma!...¹⁰⁵
¿Ves como yo no me río?
No turbe tal desvarío
tu calma.

ELENA Pues si mi calma
te interesa...

DIEGO Bien se ve.

ELENA ¿Por qué me ofendes y alteras?¹¹⁰

DIEGO ¡Ay, mujer, si tú supieras
lo que es Madrid!

ELENA Bien, ¿y qué?

DIEGO¿Tendré paz cuando contemplo
esa turba de perdidos?

ELENA Sí, pues también los maridos 115
a fe que dan buen ejemplo.

DIEGO En la iglesia hay quien se mete
diablo con frac o levita
y ofrece el agua bendita
para entregar un billete. 120

ELENA Pues hay jamona que atrapa,
mal parecida y coqueta,
al novio de la discreta
y al marido de la guapa.

DIEGO Y como encuentran hechizos 125
muchas en tales acciones...

ELENA Y como sois los varones
tan blandos y quebradizos...
Estas jamonas traviesas
a pares os tienen presos. 130

DIEGO Pero, por Dios, ¿soy yo de éstos?

ELENA Y, por Cristo, ¿soy yo de éstas?

DIEGO ¿No has visto los galanteos
del hombre que me encocora?

ELENA Yo no soy atisbadora 135
de licenciosos deseos.
Juzgo que nadie repara
en mí, pues siempre he creído
(Con dignidad.)
que el amor de mi marido
lo llevo escrito en la cara. 140
(Cambiando de tono.)
Tal vez sin causa te irrita
ese hombre: Paulina es

muy guapa, fuimos los tres
a la iglesia y...

GIL (Que ha estado poniendo en el armario ropa y avíos
de viaje.)
¿Señorita?

ELENA¿Has hecho algún disparate?145

GILMire usted.
(Mostrando lo que ha puesto en el armario.)

DIEGO (Mirándola con ternura.)
(¡Si es una alhaja!)

ELENA Pon en la cesta de paja
bizcochos y chocolate.
Los bizcochos necesito
que estén frescos.

GILLuego iré...150

ELENA Y el chocolate...

GIL Ya sé.

ELENA Del que toma el señorito.

(Sale GIL.)

Paulina, nuestra vecina,
se pone cerca de mí
y...

DIEGO ¡Sí, que estando tú allí155
se va a fijar en Paulina!

ELENA ¡Hola! Me has dicho un requiebro
sin querer.

DIEGO Ya lo sabía.

ELENA Pues no olvides que es el día
solemne.

DIEGO Yo lo celebro. 160

ELENA Hoy nos casamos.

DIEGO ¡Hoy hace
tres años, tres!

ELENA ¿Te dan pena?

DIEGO ¡Qué pronto han pasado, Elena!
¿Es verdad?

ELENA Y eso me place.

DIEGO A mí no. Si de esta suerte 165
los años dan en pasar,
pronto me voy a quedar
sin tiempo para quererte.

ELENA Pues aprovéchalo.

DIEGO ¡Oh!... Sí.

ELENA Quiéreme mucho y aprisa. 170

DIEGO ¿Más aún?

ELENA Y antes de misa,

¿dónde fuiste?

DIEGO¿Dónde fui?
(Saca un estuche.)
Sube esa manga.
(Le pone una pulsera.)

ELENA¿Pulsera?
¡Qué linda!

DIEGOPulsera, no:
ésta es cadena que yo
le pongo a mi prisionera.
¡Vaya si estás guapa!...

ELENA¿Sí?

DIEGOME inquieta tanta hermosura.

ELENAPues, simple, ¿y eso te apura?
Tanto mejor para ti.

DIEGOEa...

ELENA¿Vas ahí junto a jugar
tu tresillo dominguero?

DIEGOHoy soy tuyo.

ELENAAsí te quiero.

DIEGOVoy corriendo a despachar
unas cartas; las remito
y libre vuelvo a tu lado.

ELENA¿Sabes que estoy con cuidado
porque mi madre no ha escrito?

DIEGO Si no hace mucho... Y mi esposa,
¿qué me da?

ELENA Yo... Una cadena 190
de oro puro.

DIEGO Si es tan buena...

ELENA No sé.
(Le da un abrazo.)
¿Qué tal?

DIEGO ¡Deliciosa!

ELENA Y a más...

DIEGO Oye: mis quimeras
olvida.

ELENA Pues no volvamos...

DIEGO Ya nunca... El domingo vamos 195
a misa donde tú quieras.

Escena II

ELENA.

ELENA ¡Éste es amor verdadero!...
Algo celoso... Mejor,
que en la mesa del amor
los celos son el salero. 200

Pero ser tan suspicaz
conmigo... ¡A veces machaca
tanto!... Mas luego se aplaca
en nombrando a doña Paz.
Pues es verdad, al oír²⁰⁵
su nombre, cambia tan presto...
Ya sé el remedio... Mas esto,
¿qué es lo que quiere decir?
¡Quia!... No es capaz... Si yo encuentro
inalterable su amor.²¹⁰

Escena III

ELENA, GIL.

GIL Señora, aquí hay un señor
que quiere colarse adentro.

ELENA (No es capaz...)

GIL ¿Pasa o no pasa?,
que aguarda en el pasadizo.

ELENA Y ¿quién es?

GIL Es... primerizo.²¹⁵

ELENA ¿Quién?

GIL Digo, nuevo en la casa.
Viene de Cádiz y entiendo
que en nombre de la señora.

ELENA ¿De mi madre?

(Señal afirmativa de GIL.)

Sin demora,
que entre.

GILTrae carta.

ELENACorriendo.220

Escena IV

ELENA, DON JUAN.

ELENA¡Al fin escribe! No en vano
dije yo...

GIL (Mirando a DON JUAN.)
(Ya sé quién es.)

DON JUANSeñora, estoy a los pies
de usted.

ELENABeso a usted la mano.

DON JUANSu madre de usted me envía.225

ELENASíéntese usted.

DON JUANGracias.
(Tomando una silla.)

ELENA Ya
el silencio de mamá
cuidadosa me tenía.
A Diego le hablaba ahora...

DON JUAN ¿No le ha escrito a usted?...

ELENA Hoy no.230

DON JUAN Yo soy carta viva.

ELENA Y yo
lo agradezco.

DON JUAN Pues, señora,
no hay recompensa que cuadre
a ser yo la carta viva,
sino que usted me reciba²³⁵
como a carta de su madre.

(ELENA se sonríe.)

ELENA ¿Y queda buena?

DON JUAN Tan buena
y tan ágil todavía,
y llorando de alegría
cuando recuerda a su Elena.²⁴⁰
(Mirándola fijamente.)
Motivos tiene su amor
para ser tan expresivo.

ELENA Es mi madre; ¿qué motivo
puede encontrarse mayor?

DON JUAN Yo pienso, aunque usted colija²⁴⁵
que el ser madre es lo bastante,
que es circunstancia agravante
ser la madre de tal hija.
¡No es mucho que sus pestañas
el placer inunde en lloro²⁵⁰
al recordar el tesoro
que ha tenido en sus entrañas!
No es mucho...

ELENA ¿A usted ha entregado
alguna carta?

DON JUAN Sí tal.
(Se registra el bolsillo y saca una.)
Sí, con esta credencial²⁵⁵
su madre de usted me ha honrado.
Y en el estilo que emplea
me hace sobrada merced.

ELENA A ver...

DON JUAN (Con timidez.)
No quiero que usted
en mi presencia la lea.²⁶⁰

ELENA ¿Por qué?

DON JUAN Hace elogios de mí
que no merezco en verdad.

ELENA ¡Oh, qué excesiva humildad!

DON JUAN Señora, yo soy así.

ELENA (Insistiendo.)
Pero...

DON JUAN Hasta el punto en que parta²⁶⁵
no la entrego.

ELENA No importuno.

DON JUAN (Guardándola.)
(Así no dirá ninguno
que entrego pronto la carta.)

ELENA ¿Y está por fin decidida
mi madre a venir acá?270
¿Usted sabe?

DON JUAN Sí vendrá,
a no ser que se lo impida
alguna causa forzosa.

ELENA ¿Quiera Dios que la recobre
pronto!

DON JUAN Vendrá; si la pobre275
no sabe hablar de otra cosa.
Cuántas veces me decía:
«¿Si viera usted lo que vale
mi Elena! No hay bien que iguale
la paz de su compañía.280
Cuando con cándida fe
manifiesta su alma bella,
se va transformando en ella
el que la escucha y la ve.
La luz en sus ojos arde285
con que el alba resplandece;

(ELENA baja los ojos.)

cuando los baja, parece
que va cayendo la tarde.
Ella tuvo mis sentidos
tan dulcemente despiertos,290
que al irse dejó desiertos
mis ojos y mis oídos».

ELENA ¿Ah, madre!... No lo diría

(Disimulando su emoción.)
de ese modo.

DON JUAN Sí, señora.

ELENA ¡Válgame Dios, qué habladora²⁹⁵
se me ha vuelto mi mamá!

DON JUAN Yo le prestaba atención
y a que hablase la incitaba,
creyendo que en ella hablaba
mi propia imaginación.³⁰⁰
Tan bien me dio a conocer
a su Elena, que antes creo
que he visto a usted y la veo
sin sorpresa y con placer,
así como el alma ufana³⁰⁵
sale al encuentro y se entrega
al dulce amigo que llega
de alguna región lejana.

ELENA Pues es muy raro...

DON JUAN ¿Por qué?

ELENA Porque nunca aconteció³¹⁰
que el ser que se imaginó
corresponda al que se ve.

DON JUAN Verdad que pierden presentes
los seres imaginados,
mas los hay privilegiados³¹⁵
que jamás están ausentes;
que iluminan los abismos
de la ausencia, si se alejan,
porque en cada pecho dejan
una parte de sí mismos.³²⁰
Y empieza a estimar su sombra
aun el corazón más seco
solamente por el eco
con que la ausencia los nombra.
Y el alma se lanza en pos³²⁵
de presagio tan felice...

ELENA; Jesús!... Y eso, ¿quién lo dice,
mi madre o usted?

DON JUAN Los dos.

ELENA; Oh! No tiene tal encanto
su estilo... Venga la carta³³⁰
si no...

DON JUAN (Levantándose.)
¿Es decirme que parta,
señora?

ELENA No he dicho tanto.

DON JUAN Dije a usted que la daría
al irme.

ELENA Pues no hay motivo...

DON JUAN Con su permiso me privo³³⁵
de su grata compañía.

ELENA La casa y nuestra amistad
son de usted.

DON JUAN Gracias. Entrego
la carta.
(La da.)

ELENA La leeré luego,
respetando su humildad.³⁴⁰

DON JUAN (Dándole la mano.)
Soy su amigo y no hay un hombre
que estime en más la merced
de serlo.

ELENA ¿El nombre de usted...?

DON JUAN En la carta está mi nombre.

Escena V

ELENA, DIEGO.

DIEGO Ya estoy listo... ¿Quién será?³⁴⁵

(Viendo salir a DON JUAN. Al llegar a la puerta, DON JUAN se vuelve y saluda a ELENA. DIEGO asombrado.)
¡Él!...

ELENA (Respondiendo al saludo de DON JUAN.)
Abur.

DIEGO (Bajando rápidamente.)
¿A qué ha venido?

ELENA (Asustada.)
¡Hombre!...

DIEGO ¡Pronto!

ELENA (Dándole la carta.)
Ésta ha traído
de mi madre.

DIEGO (Tomando la carta.)
Venga acá.
(La abre y lee.)
«Digna concha de tal perla

será su madre: convengo;350
mas yo, señora, no tengo
el honor de conocerla.

(DIEGO y ELENA se miran estupefactos.)

Sólo a usted he conocido;
con su trato quiero honrarme,
y usted no puede negarme355
que su casa me ha ofrecido.
Gracias. Honor tan ansiado,
estimando como debo,
irá a ponerse de nuevo
a sus pies Juan de Alvarado».360

(DIEGO conteniendo la ira mira con recelo a su mujer.)

¿Qué tal?...

ELENASuspende la fiera
sospecha que en ti ha nacido.

DIEGOPues si estoy más suspendido
que si colgado estuviera...
¿Qué es esto?...

ELENADijo al criado365
que mamá...

DIEGOLe enviaba acá.

ELENAEntró, y al irse...

DIEGOMamá
se llama Juan de Alvarado.
¡Oh!...
(Dirigiéndose a la puerta por donde salió DON JUAN.)

ELENA (Asustada.)
¡Diego!...

DIEGO (Conteniéndose.)
Al entrar aquí,
¿no conociste quién era?370

ELENA¿Cómo, si por vez primera
esta mañana lo vi?

DIEGONiegas aún la ansiedad
con que te sigue y acude...

ELENA¿Es ése?... Dios no me ayude375
si no he dicho la verdad.

DIEGOEs... la mariposa fiel
que en torno de tu luz gira;
(Conteniendo la ira.)
el que se afana y suspira
porque repares en él;380
el que anda todos los días
contándote las pisadas
y buscando tus miradas
y sorteando las mías.
Y va siempre dando indicio385
de vencedor, que parece
que en su cara resplandece
el favor de todo el vicio.
Y fija con una calma
su mirada torpe y leda,390
como quien dice: «No queda
ningún pudor en mi alma».
El que hoy por verte asistía
a misa muy reverente;
¿cómo que estaba en su mente395
rezando este Ave María!

ELENAPues yo, Diego...

DIEGO¿En ti no ha habido
nada que le anime?

ELENA¿Oh, calla!
¿Porque me ofenda un canalla
me ha de insultar mi marido?400

¿Tendré yo que defenderme?
¿Yo misma no te entregué...?

DIEGO¿Qué venganza tomaré
que pueda satisfacerme?
¿Qué medios?...

ELENATodos son malos.405
El mejor medio...

DIEGO¿Cuál es?

ELENAEl desprecio.

DIEGO¿Oh, sí! Después
que esté derrengado a palos...,
el desprecio... ¡Golpe recio
para un alma antojadiza!410
Después de una gran paliza
caerá muy bien el desprecio.

ELENACálmate, Diego. ¿Quién toma
a pechos un incidente
que es... una broma insolente,415
pero en fin es una broma?
Vuelve a casa, no le admities
y basta.

DIEGO¿Broma!... ¿De veras,
eh?

ELENABien, será lo que quieras
con tal de que no te irrites.420

DIEGOVoy a contestar.

ELENA¿Qué?

DIEGOVoy

a bromearme con él.
Yo contesto a su papel
en nombre tuyo. Le doy
esperanzas.

ELENA Ten prudencia.425

DIEGO Él al momento me adorna
la respuesta, vuelvo, torna...
¡Verás qué correspondencia
tan salada! De este modo
yo puedo hacerme querer.430

ELENA Pero, hombre...

DIEGO Pero, mujer,
¿quieres arramblar con todo?
Harto te acosan a ti
con amorosas porfías...
Deja siquiera unos días435
que me enamoren a mí.

Escena VI

Dichos, GIL.

DIEGO Voy...

ELENA Y he de sufrir que él crea...

DIEGO Pero si al fin se propala...

GIL (Anunciando.)
Don Segundo...

ELENA Abre la sala.

GIL Y otros...

DIEGO ¿Otros?... ¡Ah, qué idea! 440

GIL Otros varios han venido.

DIEGO Di que esperen, que voy presto.

Escena VII

ELENA, DIEGO.

DIEGO Oye, Elena; y lo que es esto
lo has de hacer.

ELENA ¿Qué te ha ocurrido?

DIEGO Mira, esa chusma sublime 445
el ridículo punzante
es el arma que constante
contra nosotros esgrime.
Yo quiero en esta ocasión
demostrarles a su modo, 450
aparte lo infames, todo
lo ridículos que son.

ELENA Pero y ¿cómo?... ¿De qué suerte?...

DIEGO Gil a buscarle saldrá.

(Tira de un llamador. A poco se presenta GIL y espera en el fondo.)

ELENA;Diego!...

DIEGO Le dice... Él hará⁴⁵⁵
que en seguida venga a verte.
Tú le acoges con temor,
como diciendo muy triste:
«¡Ay cielos!... ¿Y quién resiste
a un hombre tan seductor?». ⁴⁶⁰

ELENA;Y yo he de fingir...!

DIEGO O callas,
no tienes necesidad...
Que en su propia vanidad
se enredan estos canallas.
Y esos íntimos amigos⁴⁶⁵
que tenemos convidados,
a estas puertas asomados
serán del lance testigos.
Y cuando tierno te mire,
y se arrodille amoroso,⁴⁷⁰
y se juzgue victorioso,
y se relama y suspire,
yo, completando la escena,
salgo con mis camaradas
y en sonoras carcajadas⁴⁷⁵
le damos la enhorabuena.
Y aun será muy oportuno
que en venganza merecida
le aplique por despedida
un puntapié cada uno;⁴⁸⁰
y así sabremos después,
si con acierto le dan,
qué cara pone un don Juan
con cuarenta puntapiés.

ELENA Pero, hombre, ¿quieres que venga?⁴⁸⁵

DIEGO;Venga! ¡Si no hay sufrimiento,
si es urgente un escarmiento
que subordine y contenga

a estos padres del ardid,
perseguidores de oficio,490
propagandistas del vicio
y zánganos de Madrid!

ELENA¿No miras...?

DIEGOResuelto estoy.
¿Qué, te duelen las ofensas
del don Juan?

ELENA¿Oh!... Si eso piensas,495
haz lo que quieras.

DIEGOPues voy
a que entren en el convenio
todos los recién venidos.
¡Venga!... ¡También los maridos
solemos tener ingenio!500
(Vase riendo y hace a GIL una seña para que se vaya
con él.)

Escena VIII

ELENA, PAULINA.

ELENA¿Tal locura!... Y si combato
su plan, dirá que me agrada
el... ¿Quién?... Paulina.

PAULINAME alegre
de hallarte sola.

ELENAEn la sala
me esperan...

PAULINA Si no han venido⁵⁰⁵
las señoras.

ELENA Voy...

PAULINA (Deteniéndola.)
Aguarda,
que tengo que revelarte
un secreto. Mas ¿qué pasa?
Chica, estás inquieta. ¿Ha habido
celitos? ¡Vaya una gracia!⁵¹⁰
No hagas caso... Mas el pobre
¡qué ha de hacer, si eres tan guapa,
tan hermosa!
(La besa.)

ELENA ¡Ay, qué contenta
debes estar!

PAULINA No te engañas.

ELENA (Maquinalmente.)
¿Sí? (¿No ha de haber entre tantos⁵¹⁵
alguno que le disuada?
Si voy, dirá...)

PAULINA ¿No me escuchas?

ELENA ¿Conque dices que te hallas
contenta?

PAULINA Mira, lo he dicho
muy pronto. Siento en el alma⁵²⁰
un placer que causa pena,
una pena que me halaga
y una inquietud tan sabrosa
que vale más que la calma.

ELENA ¿Quién es él?

PAULINA; Jesús, qué pronto!...525

ELENA; Pícaro... ¿Y eso callabas?

PAULINA; Si yo misma no sabía...
Si hace poco... Y seré franca:
¡buen trabajo me ha costado
callártelo!

ELENA; ¿Y por qué causa?...530

PAULINA; Aguardaba que llegase
tu cumpleaños...

ELENA; ¡Ah! Vaya...

PAULINA; De esta manera he querido
solemnizarlo. ¿Qué alhaja
mejor que el primer secreto535
de mi pecho?

ELENA; ¡Oh! ¡Dios te haga
feliz!... Conque ya la niña
ha caído.

PAULINA; Caen murallas.

ELENA; ¿Y toda aquella soberbia
de: «No hay un hombre que valga540
mi tranquilidad»?

PAULINA; Ya sabes
que la soberbia es muy mala.

ELENA; Vete con tiento, no llores
después...

PAULINA¿Qué dices?

ELENAQue es ardua
la senda...

PAULINA (Con sencillez.)
Fácil ha sido⁵⁴⁵
para ti que estás casada.

ELENA Del amor al matrimonio
¡si vieras cuántas naufragan!

PAULINA¡Jesús, me afliges!

ELENA Perdona.
Eres nueva en las batallas⁵⁵⁰
de amor y juzgo prudente
picar tu desconfianza
un poquito.

PAULINAMas no tanto.

ELENA¿Quién es?

PAULINAÉl es... Tiene fama
de calavera; mas dicen⁵⁵⁵
que éstos después que se casan...

ELENA Quien tiene buena opinión
suele salir buena alhaja;
el que no...

PAULINATal vez se enmienda.

ELENATal vez.

PAULINA¿Sabes? Ya entra en casa.⁵⁶⁰

ELENA Mejor. ¿Diego le conoce?

PAULINA No, los dos nos acompañan
a diversas horas. Tiene
alguna noticia vaga...

ELENA ¿De tu novio?

PAULINA Y no muy buena.565

ELENA ¿Cómo?

PAULINA Una tarde que estaba
jugando al tresillo, oyó
que no sé quién dijo en chanza
que un calavera famoso
mis balcones acechaba.570
Diego al oír calavera
dijo cosas tan amargas,
que mis tíos desde entonces
reciben con mala cara
a mi... Y no es justo. Conmigo,575
¡si vieras qué delicada
es su conducta!... ¡Si vieras
los respetos que me guarda!
Y ya ves, en quien ha sido
tan audaz, es prueba clara580
de enmienda. ¿No te parece?

ELENA Me parece... que le amas.

PAULINA Y es verdad; mas yo no acierto
a explicarte... Son tan varias
mis sensaciones... Percibo585
que nuestras almas se enlazan
poco a poco y yo me dejo
llevar de esta fuerza blanda,
que a un mundo desconocido
dulcemente me arrebató.590
Y cuando soy más dichosa,
siento unas corazonadas

así..., como si soñase
una súbita desgracia.
Si me habla de amores, caen⁵⁹⁵
sus palabras en mi alma,
estremeciéndola toda,
como la piedra en el agua.
Cuando está delante, vivo
en él; no sé qué me pasa.⁶⁰⁰
Se marcha y, ¿quién lo creyera?,
soy más dichosa. Me embarga
un éxtasis tan... Parece
que el corazón se regala,
escuchando todavía⁶⁰⁵
el eco de sus palabras.
Y cuando pienso que yo,
casi niña y sin más armas
que mi ternura, consigo
que un hombre venza sus malas⁶¹⁰
costumbres y entre en la senda
del bien..., entonces doy gracias
a Dios, que me hace instrumento
de obra tan buena y se arrasan
mis ojos y... yo procuro⁶¹⁵
ser mejor. Si alguna falta
sorprendo en mí, «¡si él me viese!»
me digo, y para evitarla
siempre imagino que estoy
delante de sus miradas.⁶²⁰

ELENA; Si es un ángel!...

PAULINA; Ay, Elena!...
¡Qué bello es ser la esperanza
de un hombre!... Yo no sabía...
¡Oh, qué bella es la alborada
del corazón!...

ELENA No me has dicho⁶²⁵
quién es.

PAULINA Y es verdad: se llama
Juan de Alvarado.

ELENA; Ah!

PAULINA¿Qué dices?...

ELENA¿Juan de Alvarado?

PAULINADI, habla...

ELENA¡Ah! ¡Pobre niña!... ¡Hija mía!
¡No, no le escuches!

PAULINAME espantas.630

ELENAFigúrate que has tenido
un mal sueño.

PAULINA¡Oh, Dios!...

ELENAArranca
de tu pecho la memoria
de ese vil, como una mala
semilla.

PAULINAPor Dios, ¿qué dices?635
¿Qué sabes de él?

ELENAQue te engaña,
que te pierde, que es indigno
de tu amor.

PAULINAPero, ¿qué causa...?
Él dice que le calumnian...

ELENA¡Calumnian!... En esta estancia640
hoy, yo misma he sido objeto
de su cinismo y audacia.

PAULINA¿Tú misma, Elena?

(Carcajadas de gente que se acerca.)

¿Qué es esto?

ELENA Oye.

DIEGO (Dentro.)
Os convido a la caza
del don Juan.

PAULINA Don Juan... aluden...645

ELENA Sin duda. (Y yo repugnaba...)

Escena IX

Dichas, DIEGO, SEGUNDO, Caballeros y Señoras.

SEÑORA 1.^a ¿Elena?...

ELENA Adiós...

(Se saludan.)

PAULINA (No me puedo
sostener.)

SEGUNDO Si se propaga
este sistema de mutua

protección, esta alianza,650
veréis cómo sufre el gremio
menos derrotas.

CABALLERO 1.º (Entrando.)
¿Qué zambra
es ésta?

SEGUNDO¿Tú no has oído...?

CABALLERO 1.ºSi ahora llego. Dime...

DIEGONada,
nada, que el señor don Juan655
de Alvarado...

CABALLERO 1.º¿Tú le tratas?

DIEGOCasi.

CABALLERO 1.º¿Quién le ha presentado?

DIEGONadie. Pues ésa es la gracia.
Sabrá que voy los domingos
al cuarto de enfrente, a casa660
de la niña, y entró aquí
creyendo que Elena estaba
sola. Anunció una visita
de mi suegra y una carta.
La carta entregó al marcharse;665
entro yo, la abro y declara
en ella el señor don Juan
que no conoce ni ganas
a mi suegra; que conoce
a mi mujer y le basta.670

SEÑORA 1.ªNo es tonto.

(Las Señoras disimulan la risa.)

DIEGOY ya que han mediado
las ofertas de ordenanza,
volverá. Y eso queremos,
que vuelva.

SEÑORA 1.^a (A PAULINA.)
¿Te pones mala?

PAULINA¿ Yo?... No.

ELENA (Aparte a PAULINA.)
Ten valor.

CABALLERO 1.º¿ Y quieres⁶⁷⁵
que vuelva?

DIEGOSí. Ya le aguarda
Elena. Ya le aguardamos
todos. Oiremos la plática.

CABALLERO 1.º¿Qué gusto!

DIEGOY sólo con darle
el parabién de su hazaña,⁶⁸⁰
gozaremos de un don Juan
convertido en un Juan Lanas.

CABALLERO 1.º¿Bravo!

DIEGOContamos el lance
y le echamos una calza
que le distinga.

CABALLERO 1.º¿Bravísimo!⁶⁸⁵
El ridículo es el arma
más cruel.

SEGUNDOY así sabremos
de qué modo las atrapa.

PAULINA (A ELENA.)
Por Dios, haz tú que no venga.
¿No es mejor?

CABALLERO 1.º (A DIEGO.)
¿Vendrá?

DIEGOGil anda690
en su busca.

PAULINA(¡Ah!)

DIEGO Si le dice
lo que le he dicho, no marra;
traga el anzuelo.

SEGUNDO Pues mira
que es un pez...

SEÑORA 1.ª (Aparte a ELENA.)
Oye, esa trampa
a todas nos perjudica695
muchísimo.

ELENA ¿Por qué causa?

SEÑORA 1.ª No conviene desahuciarlos
así... tan a rajatabla.
El amor de los maridos
se aumenta con el fantasma700
de los celos. Si aun celosos
son así... ¿Quién los aguanta
seguros?

ELENA No necesita

mi Diego.

SEGUNDO Dime, ¿le guardas
rencor porque tuvo amores
con Paz?

DIEGO ¡Hombre!... Lo ignoraba.

SEGUNDO ¿De veras?

DIEGO Lo que es por eso...

SEGUNDO Pues como dicen que aún andas
detrás de ella...

DIEGO ¡Yo!

SEGUNDO Pues ella...

DIEGO Es el diablo en forma humana.
Por vengarse...

SEGUNDO Dice a toda
su tertulia que tú...

DIEGO (Señalando a ELENA.)
Calla...
Conque don Juan ha logrado
que Paz...

SEGUNDO ¡Toma, si las caza
al vuelo! Es atroz.

DIEGO (Y aquella,
aunque coqueta, era brava.)
(Se queda pensativo.)

SEGUNDO Vecinita...

ELENA Don Segundo...

SEGUNDO ¡Gran combate se prepara!

ELENA ¿Quiere usted ponerme miedo?

SEGUNDO No, señora. Si las gracias⁷²⁰
vencen siempre. Así lo dice
don Juan.

ELENA Es autorizada
la cita.

SEGUNDO ¿No ha leído usted
sus versos?

ELENA ¿También se jacta
de poeta?

SEGUNDO Sí, señora,⁷²⁵
y no vulgar. Dio a la estampa
un libro que se titula
Suspiros.

ELENA ¡Ay, qué monada!...

SEÑORA 1.^a Pues mira, a sus versos debe
el amor de una gallarda⁷³⁰
condesita.

DIEGO (Cada vez más alarmado.)
(¡Otra!)

ELENA Y acaso
a mí me tendrá apuntada
ya en su lista.

SEGUNDO Pues el libro
es tan meloso, que ablanda
las piedras.

ELENA No soy golosa.735

SEGUNDO Yo lo traeré.

DIEGO (Aparte a SEGUNDO.)
No lo traigas.

PAULINA (Parece que están jugando
con mi corazón.)

SEGUNDO (Aparte a DIEGO.)
Repara
en Paulina.

DIEGO ¡Pobrecilla!
Está triste...

SEGUNDO ¡Chist!... Se abrasa740
por don Juan.

DIEGO ¡Diablo! Ese hombre...

SEÑORA 1.ª Pues no lo tomes a chanza.
También se mofaba mucho
de sus ardides la Juana
y luego buenos escándalos745
dio con él.

ELENA (Con ira.)
(¡Oh!)

DIEGO Si es contraria
mi Elena..., si ella no quiso

que viniese.

SEGUNDO Pues es cauta
precaución. Jugar con fuego
es peligroso y quien ama⁷⁵⁰
el peligro en él perece.
Y en fin hay horas menguadas...

ELENA ¿Sí?

SEGUNDO Y el mejor de los dados
es no jugarlos.

DIEGO Pues nada.
Tú no quieres... Yo diré⁷⁵⁵
que no reciban...

ELENA ¿Oh, calla!
Venga don Juan. Si antes quise
impedir..., ya tengo ansia
de verle, de que me hable,
de someterme a su magia⁷⁶⁰
invencible. Y sepa usted,
don Segundo, que esas almas
de última moda, esos vicios
poéticos, esas mansas
culebras que se deslizan⁷⁶⁵
en derredor de las damas
y manchando las alfombras
por los salones se arrastran,
brindando siempre bajeza
por deshonra, en mí no hallan⁷⁷⁰
calor; y si antes mi instinto
su presencia repugnaba,
no es por temor, es... por asco
que siento al pisotearlas.

VARIOS ¡Bravo!

CABALLERO 1.º ¡Que venga!

DIEGO ¡Bendita⁷⁷⁵

sea tu boca!

SEGUNDO(¡Qué bizarra
es mi vecina! Aunque soy
del gremio, ¡si me guiñara
un ojo!...)

Escena X

Dichos, GIL.

GIL Señor.

DIEGO ¿Le hallaste?

GIL Ahí lo tengo.

DIEGO Ya está en danza. 780

(Movimiento en todos.)

¡Silencio! ¡Chist! A su sitio
cada uno.

(SEGUNDO y los Caballeros por la primera puerta de la
derecha inmediata al proscenio. PAULINA y las Señoras
por la segunda. ELENA entra en su habitación. A ELENA.)

En esta sala
te quedas sola.

ELENA (Después de mirarse el traje.)

No, antes...
(A GIL.)
Que entre y espere.

GIL Voy...

DIEGO (Deteniendo a GIL.)
Para.
Deja que se escondan todos.⁷⁸⁵
Sin bulla, de quedo. Anda.

Escena XI

GIL, DON JUAN. GIL, maquinalmente y procurando no hacer ruido, se acerca a la puerta, hace una seña a DON JUAN, lo trae al centro del teatro y le dice muy de quedo.

GIL Espere usted, mi señora
ya saldrá.

DON JUAN (Alarmado y en voz baja.)
¡Cómo!... ¿Está en casa
el marido?

GIL No, señor.

DON JUAN (Alzando la voz.)
Entonces, ¿por qué me hablas⁷⁹⁰
tan quedo?

GIL (Turbado.)
¡Pst!... No hay motivo...

DON JUAN ¿Por qué?

GIL;Pst!... Tengo esa maña.

DON JUAN(¿Qué es esto?) Pues bien, hablemos
(Desde este momento, observa cada vez con más recelo el
semblante de GIL.)
de quedo si eso te agrada.
(Pausa corta.)
¿Está allí enfrente?

GILSin duda.795

DON JUANJuega al tresillo, acompaña
a mi novia. Sí, Paulina
es mi novia. (¿Qué pantalla
más bonita?)

(GIL quiere irse.)

Oye, al entrar
oímos cierta algazara800
aquí dentro. ¿Quién metía
tanta bulla?

GIL;Pst!... Las ratas
quizás; no hay gato...

DON JUAN¿Sí? Dime...
Hombre, yo he visto tu cara.

GILSí tal, yo he sido sereno.805
Y como usted trasnochaba
y andaba...

DON JUAN;Chist!... No recuerdes...
¿Serenos?

GILJunto a la Plaza
del Progreso.

DON JUAN Sí, ya caigo...
¡El buen Gil!

GIL Ésa es mi gracia. 810

DON JUAN ¡Bah!... Pues si somos amigos...
Hablemos, como se hablan
los amigos. ¿Quién? No sale...
(Creyendo que viene ELENA.)
Conque dime, en confianza:
tu señora...

GIL Ya lo he dicho. 815

DON JUAN Así que leyó mi carta...

GIL Ya lo he dicho.

DON JUAN Celebró
muchísimo la humorada.

GIL Pues...

DON JUAN Manifestó deseos
de verme; y como no estaba 820
el marido... tú saliste
a buscarme...

GIL Pues.

DON JUAN Y ¿nada
más?

GIL Nada.

(Pausa.)

DON JUAN ¿Sabes qué pienso?

GIL ¿Qué piensa usted?

DON JUAN Que tu ama
debe ser una señora⁸²⁵
alegre, de vida airada.

GIL ¿De qué?

DON JUAN De malas costumbres.

GIL (Lleno de ira.)
¿Quién es el tunante...?

DON JUAN Calla.

GIL ¿Quién...?

DON JUAN ¡Chist! Cuando tú me buscas,
ella estará acostumbrada⁸³⁰
a meter a escondidillas
los hombres dentro de casa.

GIL Miente quien diga... ¡Tapujos
mi señora!

DON JUAN Tú me llamas
porque ella...

GIL Pues ni ella quiso⁸³⁵
que yo... ni nunca...

DON JUAN; ¿Qué?

GIL Basta.

Escena XII

DON JUAN.

DON JUAN; Hola!... Su lealtad le vende...

¿Qué significa?...

(Pausa.)

La Juana

al principio de mi historia

me preparó una emboscada.⁸⁴⁰

Hay síntomas...

(Se registra el bolsillo.)

Sí, aquí vienen

mis armas. Ésta no es mala:

(Sacando una carta.)

sin fecha; escrita parece

hoy mismo.

(La guarda.)

Late con ansia

mi corazón. Siento el ruido⁸⁴⁵

de su traje... Mucha calma.

Escena XIII

ELENA, DON JUAN. ELENA no ha cambiado de traje, pero trae algún nuevo adorno que indique que viene del tocador.

ELENA Don Juan...

DON JUAN Señora...

ELENA (Con ironía.)

Leí
la carta de mi mamá.

DON JUAN ¡Oh, mi locura será
mi mejor defensa!

ELENA ¿Sí? 850

DON JUAN Y ya de alcanzar no dudo
perdón...

ELENA ¿Qué no alcanza un hombre
como usted?

DON JUAN No, por el nombre
que me ha servido de escudo.

ELENA (Con ira.)

¡Ah, pues quererse servir
del nombre!...

DON JUAN Señora...

ELENA (¡Calma!

Pero si me enciende el alma
este hombre, ¿cómo fingir?...)

DON JUAN (Vamos... Todo lo concibo
si ahora me planta en la calle.) 860

ELENA (Mirando a las puertas, detrás de las cuales y
cubiertos con las cortinas están los que escuchan la
escena.)

(Ya es fuerza... Yo haré que estalle
al momento.)
(Afectando dulzura.)
No hay motivo
ciertamente.

DON JUANY a esas plantas
pedí perdón...

ELENABien está.

DON JUAN(¡Qué cambio!)

ELENAY usted tendrá⁸⁶⁵
sus disculpas.

DON JUANTengo tantas
que usted oír no ha querido
enojada con mi arrojo...

ELENAEs verdad, pero este enojo,
don Juan, con usted no ha sido.⁸⁷⁰

DON JUAN¿No?

ELENAConmigo misma fue.

DON JUAN¿Cómo?

ELENASí, me causa miedo
y enojo ver... que no puedo
enojarme con usted.

DON JUAN(¡Demonio!)
(Dando un paso atrás.)

ELENA(A Roma por todo.)⁸⁷⁵
(Pausa.)

(Pero... ¿por qué se refrena?)

DON JUAN(¡Una mujer como Elena
incitarme de este modo!)

ELENA Sentémonos.
(Se sienta ELENA.)

DON JUAN(Su intención
es clara. Quiere arrastrarme⁸⁸⁰
y...)

ELENA ¿Don Juan?

DON JUAN (Sentándose.)
(Voy a dejarme
querer.)

ELENA ¿Y qué explicación
tiene la extraña agudeza
con que usted...?

DON JUAN (Indeciso.)
Señora...

ELENA (Acercando la silla.)
Vamos...

DON JUAN(¡Eh, valor!)

ELENA Solos estamos;⁸⁸⁵
hábleme usted con franqueza.
Mucho disculpa el ardor
con que arrastran las pasiones,
y un error en ocasiones
es disculpa de otro error.⁸⁹⁰
Explíquese usted, yo ofrezco...

DON JUAN(¡Traidora!...)

ELENA Conque...

(Se miran.)

DON JUAN (¡Y qué bella!
Es un abismo; si en ella
me fijo, me desvanezco.)

ELENA En fin...

DON JUAN (Como indicando que va a declarar su amor.)
Con toda verdad⁸⁹⁵
voy a explicarme.

ELENA (Ya es mío.)

DON JUAN Yo ha mucho tiempo que ansío
conseguir...

ELENA ¿Qué?

DON JUAN (Con frialdad.)
Su amistad.

ELENA ¿Mi amistad?

DON JUAN No he de obtener
nada más ni yo pretendo...⁹⁰⁰

ELENA (¡Vaya, pues no estoy sintiendo
que no me llegue a ofender!)

DON JUAN Y de amistad tan preciosa

codicioso, me di trazas...

ELENA ¿Amistad?

DON JUAN (Ni con tenazas
me has de sacar otra cosa.)

ELENA (¿Y ya qué hacer?) Tal afán,
tanto arrojo, no creí...

DON JUAN (Ya entiendo.) Dios me hizo así,
señora...

ELENA Pero, don Juan...910

DON JUAN El alma desengañada
de todo...

ELENA ¿Tanto rigor!...
(¡Jesús, yo haciendo el amor
a un hombre! ¡Estoy abrasada!)
(Se levanta.)
¿Conque tan osada acción915
no se disculpa siquiera
con el pretexto...?

DON JUAN (Con pasión creciente.)
¡Oh! No fuera
pretexto en mí la pasión.
Una mujer en mi idea
fija está...

ELENA ¿Quién?

DON JUAN Y no siento920
latido ni pensamiento
de que ella móvil no sea.
Más que mucho, si en su ser
amor invencible habita
y hasta el aire que ella agita925

se estremece de placer.
Si...

ELENA (Interrumpiéndole con impaciencia.)
Bien, bien, pero ese ardor
dígame usted, ¿quién lo inspira?
Ella ¿quién es?

DON JUAN(Esto es ira
que se disfraza de amor.)930

ELENA(¡Y no acaba!) En fin, le inflama
el amor...

DON JUANY él me ha guiado.

ELENAConque usted enamorado.

DON JUAN¡Ah, sí!

ELENA¡Conque usted me ama!

DON JUAN¡Señora! ¡Quién lo imagina!935
Yo respeto su decoro.
Es Paulina la que adoro.

PAULINA (Escondida.)
¡Ah!

ELENA(¡Qué vergüenza!)

DON JUANEs Paulina.
La amistad de usted me halaga
porque proteja mi amor.940

ELENA(¡Qué me pasa?)

DON JUANY si un favor
con otro favor se paga,
yo, para que usted intente
evitarlo, le diré
que su esposo...

ELENA¿Cómo? ¿Qué?945

DON JUANLa engaña.
(Saca una carta.)

ELENA¡Esto más!

SEGUNDO (A DIEGO.)
Detente.

ELENA¿Qué prueba...?

(DON JUAN le entrega la carta abierta.)

Su letra, sí.

DON JUANEscrita a Paz.

ELENA¡Me ha vendido!

SEGUNDO (Deteniendo a DIEGO en la puerta.)
Espera.

DON JUANSiento ruido.
Ya hablaremos.
(Se dirige a la puerta de salida.)

PAULINA (En el fondo, dándole la mano a DON JUAN.)
¡Ah!

DON JUAN¿Tú aquí?950

(Salen todos.)

DIEGO (A ELENA.)
Dame esa carta.

ELENA (Llena de ira.)
No digas
nada, nada.
(Se dirige a su habitación.)

DIEGO (Siguiéndola.)
Pero, Elena,
¿tú piensas...?

ELENA ¡Calla!

DON JUAN ¡De buena
me he escapado!
(Sale.)

(PAULINA baja al proscenio.)

ELENA No me sigas.
(Entra en su habitación.)

DIEGO Yo...
(Disculpándose con SEGUNDO.)

SEGUNDO No es tan grande el oprobio.⁹⁵⁵
¿Quién no tiene...?
(Sigue a ELENA.)

DIEGO (En medio de PAULINA y la SEÑORA 1.^a)
Vive Dios
que no he escrito.

SEÑORA 1.^a (Con ironía.)
¿Conque dos?...
(Entra en la habitación de ELENA.)

PAULINA ¿Y acusabas a mi novio?
(Entra en la habitación de ELENA.)

DIEGO ¿Qué es esto! ¿Qué infame lío?
¡Oh! Yo le voy a romper...960
(Se dirige a la puerta por donde salió DON JUAN.)

SEGUNDO ¿Agua!
(Saliendo de la habitación de ELENA.)

DIEGO ¿Pues qué?

SEGUNDO Tu mujer
se ha desmayado.

DIEGO ¿Dios mío!
(Entra en la habitación de su mujer. Las Señoras y Caballeros, que deben ser pocos, han estado en el centro cuchicheando y señalando a DIEGO en ademán de burla. Este final debe ser muy rápido, pero sin atropellamiento.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

Acto II

Escena I

ELENA, DIEGO, PAULINA, SEGUNDO, Señoras y Caballeros. ELENA a la izquierda del actor, sentada en una butaca. SEGUNDO, SEÑORA 1.^a y CABALLERO 1.^o en el centro. DIEGO y PAULINA a la derecha. Todos de pie menos ELENA. Señoras y Caballeros sentados y hablando en el fondo.

PAULINA Vamos, conténtala Diego...

DIEGO ¿Pero no ves que se niega a escucharme?

PAULINA ¿No es posible, es verdad, que tú la ofendas? Y esa carta...

SEÑORA 1.^a ¿Estás mejor?5

ELENA No tengo nada, estoy buena, muy buena.

SEÑORA 1.^a Como tan pronto abandonaste la mesa, pensé que te repetía...

ELENA Pues nada, no.

SEÑORA 1.^a (A SEGUNDO.)
¡Qué sardesca!
se ha vuelto!

SEGUNDO Creyó que el otro estaba muerto por ella, y encontrarse...

DIEGO (Hay que tomar

un partido.)
(Tira de un llamador.)

SEGUNDO (A ELENA.)

Usted se entrega
a los pesares, y...

ELENA(Sólo15
me falta que éste pretenda
consolarme.)

SEGUNDO(A río revuelto...)

DIEGO(He de hablar...)

GIL (Sale ahora.)
¿Señor?...

DIEGO (Dudoso.)
Espera.

PAULINA (A DIEGO.)
¿Qué meditas?

SEGUNDOY estas cosas
una mujer las desprecia...20

ELENA¿Más que yo?

SEGUNDOLas disimula;
y si le hieren, se venga
de otro modo.

ELENA(¿No lo dije?)

GIL(Ya está don Segundo cerca
del ama.)

PAULINA Voy a servirte²⁵
de embajadora.

DIEGO Ve.

(Se acerca PAULINA a ELENA y SEGUNDO a DIEGO.)

PAULINA ¿Elena?

ELENA (¿Otra?)

SEÑORA 1.^a (En el centro.)
La rabia tullida
es la que más atormenta.

CABALLERO 1.^o No ha podido desahogarse
con él... El chasco...

SEGUNDO (Deteniendo a DIEGO.)
Ten flema;³⁰
ella, si te humillas...

GIL (Éste
don Segundo me revienta.)

PAULINA Bien sabes que siempre he estado
de tu parte; pues en esta
ocasión digo que debes³⁵
oírle.

ELENA Sí. Tiempo queda.

PAULINA Oyele, por ser tus días.

ELENA ¡Felices!...

PAULINA ¡Las apariencias
nos engañan de tal modo!...

ELENA Pues ¿quién lo duda?

PAULINA Recuerda⁴⁰
que yo, no ha mucho, me hallaba
afligida, medio muerta
de angustia, y ya estoy tranquila.
Digo, si tú lo estuvieras.

ELENA Es verdad.

PAULINA Ya viste, todos⁴⁵
nos engañamos.

ELENA (Riendo.)
La escena
fue deliciosa...

PAULINA (Se ríe:
bueno; por algo se empieza.)

ELENA (¡Si acabarán...!)

DIEGO ¿Qué te ha dicho?

PAULINA Ya te la dejo dispuesta...⁵⁰

SEGUNDO (Después de oír lo que dice PAULINA.)
(¡Hola!)

DIEGO ¿Sí?

SEGUNDO (Pasando junto a ELENA.)

¿Conque ya luce
el iris de paz?

ELENA(¡Oh!)

GIL (Observando a SEGUNDO.)
Vuelta.

DIEGO (Acercándose a ELENA.)
¿Es posible...?

ELENA (Levantándose llena de ira.)
¿A que me voy
de casa?...

DIEGO¡Mujer!

PAULINA¡Prudencia!

SEGUNDO¿Qué es esto?

(Todos se acercan a ELENA.)

SEÑORA 1.^a¿Vuelve el desmayo?55

ELENANada. ¿No me veis serena?
(¡Oh, qué martirios impone
la sociedad! Si pudiera
dar gritos... ¡o echar a todos
por un balcón!...)

SEÑORA 1.^aLa marea60
no baja.

DIEGO (Aparte a PAULINA.)

Sácalos, niña.

PAULINA ¿Vamos a dar una vuelta
por el jardín?

CABALLERO 1.º Sí, la noche
nos convida.

(Salen segunda izquierda.)

GIL ¿A que se queda
don Segundo?

SEGUNDO (A ELENA.)
¿Usted no baja? 65

GIL (¿No lo dije?... Y la camela,
que yo lo sé... y se lo espeto
a mi señor.)

SEÑORA 1.ª (A DIEGO.)
Buena pieza,
ten otra vez más cuidado
con tus cartas.

DIEGO (No hay falencia: 70
yo soy un gran libertino,
sin sospecharlo siquiera.)

Escena II

ELENA, DIEGO, SEGUNDO, GIL.

DIEGO(¿Y qué hacer?... No hay más recurso.)
¿Gil?

GIL¿Señor?

DIEGOAhora te llegas...

GIL¿Adónde?

DIEGOAl cuarto de enfrente.75

GIL(Y el otro reza que reza.)
¿Y qué digo?

DIEGOYa conoces
a don Juan.

GIL (Mirando a SEGUNDO.)
Sí, por más señas
que unos tienen mala fama
y otros callandito...

DIEGO¡Bestia!80
¿Lo dices por mí?

GIL (Sorprendido.)
Señor...
(Pausa corta.)
¿Qué digo a don Juan?

DIEGOLe esperas
si no está allí.

GILY ¿qué le digo
si está allí?

DIEGO Que se detenga,
es decir, que haga el favor⁸⁵
de esperar, que me interesa
hablar con él y al instante
voy a verle.

GIL Bien.

DIEGO Que vuelvas
con el aviso. (Es forzoso
cortar por lo sano.)
(Con resolución.)
¿Elena?⁹⁰

ELENA ¿Estás inspirado? ¿Tienes
otra feliz ocurrencia
como la de marras?

DIEGO Tengo...
(Aparte a SEGUNDO.)
Salte.

SEGUNDO Y haya paz: no creas
que es alusión a la prójima.⁹⁵

DIEGO ¡Tú también!...

Escena III

ELENA, DIEGO.

ELENA ¡Qué mal te sienta
la opinión que has adquirido
de seductor!...

DIEGO¿Tú deseas
desesperarme?... ¿Tú quieres
que me ahorque?...

ELENA¡Ay, Dios, qué pena100
para doña Paz!

DIEGOTE he dicho,
te repetiré doscientas
veces: después de casado
yo no he escrito ni una letra
de amor, excepto las cartas105
que has recibido en mi ausencia.

ELENA¿Y qué más?

DIEGODEja que mire
la fecha.

ELENANo tiene fecha,
que no rige el Almanaque
a las pasiones violentas.110

DIEGOSi me parece imposible
que estés celosa.

ELENAY aciertas
en eso. Desde este instante
puedes hacer lo que quieras.

DIEGO¡Mujer!... Sabes que esta noche115
me marcho...

ELENANoticia fresca.

DIEGOQue he de estar dos o tres días
ausente...

ELENA¿No más?

DIEGOY ¿dejas
que yo salga de mi casa
de este humor?

ELENA¿Me quieres tierna?120
Vete a despedir de...

DIEGO;Oh!... Dame
la carta.

ELENANo.

DIEGO;Te deleita
mi culpa, es verdad? Te agrada
acariciar tus ofensas,
porque quieres...

ELENASólo quiero125
que me dejes.

DIEGO;Porque anhelas
tener un pretexto siempre
para apurar mi paciencia,
para estarme achicharrando
la sangre!

ELENANo te enfurezcas.130
¿Tendré yo que contentarte,
Dieguito?

DIEGO (Calmándose.)
Vamos, Elena...

ELENA¿Adónde?

DIEGOTengamos calma,

probemos que nos gobierna
la razón. ¿Cuándo he dejado¹³⁵
de amarte?... Dime, ¿qué pruebas?...
¿No me has visto... hasta celoso
del aire que te rodea?

ELENA ¡Pues si eso es lo que me enciende
en ira! Mientras yo, ¡necia¹⁴⁰
y renecia!, no hay capricho
ni sandez a que no acceda...
Vaya, y todo lo sufría
creyendo muy satisfecha
que amor, como siempre es niño,¹⁴⁵
siempre tiene impertinencias.
«Elena, no cuides tanto
tus galas». Pues galas fuera.
«Elena, que no saludes
a don...». Pues me haré la sueca.¹⁵⁰
«Que no mires...». Pues no miro.
«Que no visites...». Pues quieta.

DIEGO Pero, mujer...

ELENA Pero calla.
¿No es esto verdad? ¿Son éstas
visiones? ¿No me he dejado¹⁵⁵
contagiar de tus simplezas,
hasta imaginarme vana
que un hombre me galantea,
me ofende... y hasta prestarme
a tu venganza grotesca?¹⁶⁰
¿Qué más? Hasta requerirle
de amores, para que él tenga
que excusarse y defenderse
de mí, ¡de mí! Y en presencia
de... ¡Vaya, sólo al pensarlo¹⁶⁵
aún me abrasa la vergüenza!

DIEGO ¿Y no ves en todo...?

ELENA Y todo
¿para qué? Para que sepa
con risa Madrid entero
que él es traidor y yo ¡ciega!¹⁷⁰

DIEGO Pero...

ELENA ¡Qué infiel y celoso
me ofende a un tiempo y me cela!
Corito, dentro de casa;
libertino, fuera de ella;
su mujer muy guardadita¹⁷⁵
y él detrás de las ajenas.
¿No es esto? Pues mira, hijo...

DIEGO ¡Por Dios!...

ELENA De hoy más vida nueva.
Tú harás lo que se te antoje,
yo haré lo que me convenga.¹⁸⁰
Me vestiré muy pomposa,
saludaré muy risueña,
hablaré, saldré, veré...

DIEGO ¡Oye!

ELENA ¡Libertad completa!

DIEGO ¡Por Cristo!

ELENA Basta y rebasta,¹⁸⁵
y tómalo como quieras.

Escena IV

DIEGO.

DIEGO No sé qué es peor: tener

yo celos o que los tenga
mi mujer. ¡Ay! Pero ¿cómo
(Se deja caer en una butaca.)
se ha formado esta tormenta? 190
¿Por dónde vino?... ¿Qué carta
de mil demonios es ésta?
Ese don Juan... Y he de hablarle
sin...
(Levantándose con ira.)
¡Calma! Si armo quimera
con él, dirán..., ¿quién lo duda?, 195
que Paz es la causa; y queda
mi fama de libertino...
Pues digo... Si de esta hecha...
Y mi hermano en Alicante
esperando... Que se pierda 200
todo... Sí, yo no me voy
hasta ver... ¿Abren la puerta?
Será Gil.
(Se dirige a la puerta por donde salió GIL.)
¿La has encontrado?

Escena V

DIEGO, DON JUAN.

DON JUANY aquí viene.

DIEGO (Retrocediendo.)
(¡Ah!)

DON JUANUsted desea
hablarme...

DIEGONo era mi objeto 205
causar a usted la molestia...

DON JUAN Hoy no reciben los tíos
de Paulina; en la escalera
no me pareció prudente
esperar.

DIEGO Bien.

(Se sientan.)

(Dios me tenga
de su mano.)

(Pausa.)

DON JUAN Usted dirá.

DIEGO Don Juan, aunque sólo sea
de oídas, ¿usted no sabe
que el bien, que la paz doméstica
de una familia, son cosas
que todo el mundo respeta?
¿No ha llegado a su noticia?

DON JUAN Don Diego, y usted que muestra
tanta rectitud, ¿no sabe
que cuando un hombre profesa
amor entrañable y casto
a un alma de quien espera
la paz, la dicha, esos bienes
que usted con razón celebra,
este hombre tiene derecho
a que nadie se entretenga
en crear inconvenientes
a su esperanza suprema?
¿No ha llegado a su noticia?

DIEGO No entiendo...

DON JUAN Usted ¿no recuerda²³⁰
una tarde que ahí enfrente
dijeron, por incidencia,
que amo a Paulina, y usted
dijo que primero muerta
que unida conmigo?

DIEGO ¿Yo?²³⁵

DON JUAN Usted.

DIEGO Yo... tengo una idea...
Allí sin nombrar a nadie
dijeron que un calavera
la amaba y... no sé qué dije;
manifesté mi sorpresa²⁴⁰
desagradable.

DON JUAN Y usted,
que ejerce tanta influencia
en la casa, de ese modo
ha labrado una barrera...

DIEGO (Levantándose.)
¿Y es razón?

DON JUAN Si cuando estoy²⁴⁵
ofendido, Paz me cuenta
que usted la acosa...

DIEGO ¿Mujer
aborrecible!...

DON JUAN Y me entrega
un billete...

DIEGO ¿Ese billete?

DON JUAN ¿No es natural que pretenda²⁵⁰
vengarme?

DIEGO¿Pero esa carta?...

DON JUANLa entregué, creyendo cierta
la infidelidad.

DIEGOSi yo...

DON JUANPaz me engañó.

DIEGOSi es perversa...

DON JUANHasta que después me ha dicho,²⁵⁵
celebrando su agudeza,
que usted, cuando era su novio,
le escribió...

DIEGOY ése es mi tema.
(Dirigiéndose instintivamente a la puerta por donde
entró ELENA.)
¿Ele...? (No, si yo la llamo
no vendrá...) Don Juan, es fuerza²⁶⁰
que usted explique...

DON JUAN(Ya es mío.)

DIEGO¿Todo!

DON JUANAl momento; y me pesa...

DIEGO¿Ya respiro!

DON JUANMas... soy franco:
cuando imagino que intentan
arrebatar me el amor²⁶⁵
de Paulina, mi cabeza
se enciende, me ofusco y... Vaya,
no es fácil que usted comprenda...

DIEGO¿No he de comprender... si yo
soy lo mismo? Que se sepa²⁷⁰
la verdad...

DON JUANSí, estoy ansiando
declararla...

DIEGO(¡Que no venga
mi mujer!)

DON JUAN (Suplicante.)
Pero, don Diego,
amo a Paulina; no vuelva
a oponerse.

DIEGOÁmela usted,²⁷⁵
ámela usted. ¡No se encuentra
más digna!... Si es un pedazo
de cielo.

DON JUAN¡Ah, sí!

DIEGO¡Y qué discreta!
¡Y cómo encantan unidos
el talento y la inocencia!²⁸⁰
Ámela usted.

DON JUANEl afecto
paternal que usted demuestra
a mi amada me hace esclavo
de usted.
(Dándole la mano.)

DIEGO(Pues ama de veras.)

DON JUAN(Ya no duda.)

DIEGO Si los hombres,²⁸⁵

hasta que se ven de cerca,
se juzgan mal y se hacen
mil injusticias.

DON JUAN Hoy cesan.

DIEGO Ya me encuentro yo más franco
con usted; ya sin reserva²⁹⁰
también le digo que adoro...

ELENA ¿Si aún estará...? ¿Quién?

DON JUAN Elena.

Escena VI

DIEGO, DON JUAN, ELENA.

DIEGO Explíqueme usted...

DON JUAN Señora...
Vengo a aliviar mi conciencia
de un peso...

ELENA ¿Vive en mi casa²⁹⁵
su confesor?

DON JUAN Vive en ella
quien puede sufrir el daño
de mi... La carta funesta
que Paz me entregó, envidiosa
tal vez de la dicha ajena,³⁰⁰
he sabido, y yo lo juro,
que no redundará en ofensa

de usted, pues siendo soltera
(Señalando a DIEGO.)
la escribió. Paz lo confiesa
y, por cierto, haciendo alarde³⁰⁵
de su aguda estratagema.
(Movimiento de ira en ELENA.)
Yo siento mucho y... Ya he dicho
la causa de mi imprudencia.
Perdóneme usted, señora,
si es bien que perdón merezca³¹⁰
el que confiesa su falta
y se arrepiente y la enmienda.

DIEGO(Es muy honrado.)

DON JUANEI esposo
de usted no es fácil que quiera
ni a Paz, ni...

DIEGO (Pasando al lado de ELENA.)
¡Si eso es más claro³¹⁵
que la luz! ¿Ves mi inocencia?
¿Ves que yo...?

ELENA(Calla.) A pesar
de las Paces y las guerras,
mi esposo no necesita
de que nadie le defienda, ³²⁰
porque yo nunca he dudado
de su amor.

DIEGO(¿Hablas de veras?)

ELENA Y extraño que haya mujeres
tan procaces que pretendan
turbar... Pero ¿quién lo extraña,³²⁵
cuando hay hombres que se prestan?...

DIEGO(¡Mujer!)

DON JUANYa dije... (Está herida
en su amor propio.)

ELENA(¡Oh!, no crea...)
¡Eh!... Se acabó... Yo no soy
rencorosa.

DIEGO (Respirando.)
¡Ah! Dame, suelta...330

ELENA¿Qué te he de dar?

DIEGOEse escrito
del diablo.

ELENA¡Ah! Sí...
(Se registra el bolsillo, lo saca y se lo da.)

DON JUANYo quisiera...

DIEGO¿Qué, don Juan?

DON JUANTener el gusto
de reducirlo a pavesa
por mi mano; ya que he sido335
instrumento...
(Coge una vela.)

ELENA (A DIEGO, que va a abrirlo.)
No lo leas.

DIEGO¿Yo?... Quémelo usted.
(Se lo da a DON JUAN, que lo quema.)

ELENA (Aparte a DIEGO.)
Y ¿cómo
viene aquí?

DIEGOPues no me pesa,
ya te explicaré... ¿Tú sabes

la horrible ansiedad, la pena?...340

ELENA ¿Y tú solo no podías
convencerme?...

DIEGO ¡Buena es ésa!
¡Si estabas furiosa!...

ELENA ¡Simple!...
Si ya estaba yo deshecha
por convencerme...

DIEGO (Tomándole una mano.)
¡Ah! ¡Mi gloria!...345

DON JUAN (Embelesado, mirando a ELENA con la vela en la
mano.)
(¡Qué mujer!)

DIEGO Pero tú piensas
que yo... ¿No ves en mis ojos
un alma siempre sedienta
de...?

ELENA Ya pasó.

DIEGO ¡Te daría
diez mil abrazos!...

ELENA No seas 350
tonto, ¿volverás prontito?

DIEGO Sí, mi bien. Y si te empeñas
no me voy.

ELENA (Arreglándole la corbata.)
No, yo te quiero
juicioso.

DIEGO (Abrazándola.)
¡Bendita seas!

ELENA ¡Eh!...

DIEGO ¿No tendremos...?

ELENA Ya nunca.355

DIEGO Conque... ¡Suelte usted la vela,
don Juan!

DON JUAN ¡Ah, sí!
(La deja.)

DIEGO Mientras sirven
el té, voy a hacer que venga
Paulinita... ¡Eh!

DON JUAN Muchas gracias.

DIEGO Y voy, aunque estoy de prisa,360
pues salgo dentro de poco
para Alicante...

DON JUAN (¡Se ausenta!...)

DIEGO Voy yo también por mi parte...
Hasta luego.

DON JUAN (¿Qué proyecta?)

DON JUAN, ELENA.

ELENA (Recelosa.)
(Este hombre...)

DON JUAN(Entro en la casa,365
él se va...)

ELENA(¿Será sincera
su conducta?)

DON JUAN(¡Me parece
que sueño!)

ELENA(Y me da vergüenza
de mirarle. ¿Qué habrá dicho
de haberme visto tan tierna?)370

DON JUAN(Está ofendida.) Señora,
yo...
(Se detiene al sentir los pasos de PAULINA.)

ELENA¿Qué?

DON JUANQue Paulina llega.

Escena VIII

DON JUAN, ELENA, PAULINA, que trae un libro pequeño en la mano.

ELENA(Este don Juan... este.)

PAULINA (A DON JUAN, dándole la mano.)
¡Oh, gracias!

DON JUAN¿Y por qué?

PAULINAPor tu acción buena.
De todo lo bueno que haces³⁷⁵
corre sólo por mi cuenta
la gratitud.

DON JUAN¿Qué librito
es ése?

PAULINA¿No te avergüenzas?
Yo lo he comprado y es tuyo.

DON JUANLo agradezco.

PAULINA¿Te conserva³⁸⁰
rencor?
(Por ELENA.)

DON JUANNo sé, mas no tiene
motivo...

PAULINA¡Está tan suspensa!
¿Me darás uno firmado?...
(Señalando el libro.)

DON JUANSí tal.

PAULINAPues dáselo a ella.
Desenójala. Yo quiero³⁸⁵
que todo el mundo te quiera,
pero que tú...

DON JUAN Ya adivino
lo demás. Si usted lo acepta,
diré que tiene buen éxito
mi trabajo.
(Dándole el libro.)

ELENA ¿Qué obra es ésta? 390

DON JUAN Mis versos.

ELENA Gracias.

PAULINA (Pasando al lado de ELENA.)
¡Muy lindos!...
Ya verás... ¿Conque nos deja
Diego?

ELENA Esta noche.

DON JUAN (Esta noche...)

PAULINA Mi tía también se queda
fuera de casa, velando 395
a una amiga que está enferma.
(Aparte a ELENA.)
Quiero hablarte; veré al tío,
me otorgará su licencia
y aquí me quedo.

ELENA Tu cuarto
ya hace tiempo que te espera... 400

PAULINA Pues vuelvo al instante. Ahora
echo de menos la puerta
que Diego cubrió...
(Señalando el armario.)

ELENA El viaje
no es tan largo...

PAULINA No estés seria
con mi novio. Me parece⁴⁰⁵
que amarle yo no debiera
en tanto que tú le mires
con aversión.

ELENA ¡Bah! No creas...

PAULINA Ésta es mi madre.

DON JUAN ¿Por qué
no hermana?

PAULINA Para que pueda⁴¹⁰
reñirme.
(A ELENA.)
Dame tu mano.

ELENA Tómala.

PAULINA (A DON JUAN.)
La tuya.
(Las junta.)
¡Ea!
Ya sois amigos. Veréis
qué prontito doy la vuelta.

Escena IX

DON JUAN, ELENA. DON JUAN besa apasionadamente la mano de ELENA.

ELENA ¡Ah! ¿Qué es esto?

DON JUAN Que a despecho⁴¹⁵
de toda humana razón
te anuncia mi corazón
que esclavo tuyo lo has hecho.
Salga por fin de mi pecho
el tormento que devoro.⁴²⁰

ELENA; Don Juan!

DON JUAN De ti sola imploro
compasión.

ELENA Madre me llamo
de Paulina.

DON JUAN; Yo te amo!

ELENA; Mi marido!...

DON JUAN; Yo te adoro!
Amor nos presta su escudo:⁴²⁵
ya no hay quien hable ni vea
que el mundo que nos rodea
yo lo he puesto ciego y mudo.
De aquel agravio tan rudo
que en mi provecho volví,⁴³⁰
de un amor que yo encendí,
de amistades mal pagadas,
de todo formé las gradas
para llegar hasta ti.
¿Cuándo alcanzaron desvelos⁴³⁵
una ocasión tan propicia?
Sin lengua está la malicia
y están sin ojos los celos.
Ya podemos sin recelos
amarnos; ya ese temblor⁴⁴⁰
indica...

ELENA; Que tengo honor,
que tengo fe que guardar!

DON JUAN Que te enciende a tu pesar
la centella de mi amor.
Produce mortal dolencia⁴⁴⁵
amor secreto y profundo,
pero es placer sin segundo
secreta correspondencia.
Yo tu amorosa clemencia
de mí mismo ocultaré;⁴⁵⁰
y cuando me haga mi fe
de tanta ventura dueño,
siempre creeré que lo sueño,
pero nunca que lo sé.
Corra muda en dulce guerra⁴⁵⁵
la pasión que el alma inunda,
como el agua que profunda
corre debajo de tierra.
Cuidadosamente encierra
su intensidad en tu seno,⁴⁶⁰
que el río cuanto más lleno
oculta mejor el fondo,
y a medida que es más hondo
aparece más sereno.
Hay una reja interior⁴⁶⁵
que da al jardín...

ELENA (¿Qué desea?)

DON JUAN Sal esta noche, aunque sea
a desengañar mi amor.

(ELENA quiere hablar.)

¡Silencio! Siento rumor...
Vienen...

ELENA (¡Mi frente se abrasa!)⁴⁷⁰

DIEGO (Dentro.)
Venid.

DON JUAN ¡Él es! Nada pasa,
nada tienes que temer.
¡Valor!

ELENA(¡Este hombre ha de ser
la perdición de mi casa!)

Escena X

ELENA, DON JUAN, DIEGO, PAULINA. Después SEGUNDO, Caballeros y
Señoras.

DIEGO¡Albricias, amigo mío!475

DON JUAN¿Y de qué? ¿Pues cómo?

DIEGO¡Albricias!

DON JUAN¿Qué pasa?

DIEGOQue yo también
he deshecho mi injusticia...
Vengo de pedir su mano.

DON JUAN¿Su mano?...

DIEGOEstá concedida.480
Alégrese usted, mañana
se casa usted con Paulina.

DON JUAN¡Yo casarme!...

DIEGOUsted. El pobre
aún no comprende su dicha.
¡Un abrazo!

(DON JUAN retrocede y se encuentra con PAULINA, que lo coge de la mano.)

PAULINA Ven, daremos
las gracias...

DON JUAN Aparta niña.
(Bruscamente.)
¡Y usted sin permiso mío!...

DIEGO ¡Cómo!... Pues usted ¿no ansía...?

PAULINA (Me desprecia.)

DIEGO (Dirigiéndose a ELENA.)
¿Ves?...
(Reparando en el libro.)
¿Qué es eso?

ELENA El de don Juan...
(ELENA ha abierto el libro y hace que lee para ocultar su turbación.)

DIEGO (Las coplitas...
Y está agitada y él...)

SEÑORA 1.^a (A PAULINA.)
¿Conque
te casas?...

ELENA (¡Dios de mi vida!)

PAULINA (Yo no quisiera caerme
delante de él...)

SEÑORA 1.^a Pero, chica...
¡Ay, qué efecto te produce
la boda!

PAULINA; Qué tontería
de boda!... Si es una chanza
de ése...
(Por DIEGO.)

SEÑORA 1.^a; ¿Chanza?

SEGUNDO (A DON JUAN.)
Usted reciba
mi parabién.

DON JUAN Es temprano
señores. Si todavía...500

SEGUNDO; ¿No dijiste...?

DIEGO Fue una broma
y nada más.

SEGUNDO (Observando a todos con recelo.)
¿Sí?

DON JUAN (¡Maldita
sorpresa! Me vendí. ¿Quién
no se vende, si le intiman
orden de casarse?)

SEGUNDO (A DIEGO.)
¡Chico,505
no des bromas tan impías!
Repara..., todos los rostros
se han aguzado. ¿Vecina?
(Reparando en el libro.)
¡Hola!...

GIL (Saliendo.)
Cuando ustedes gusten,
espera el té.

ELENA Nos avisan...510

SEGUNDO (Bajo a ELENA.)
¿Qué lee usted?

GIL (Por SEGUNDO.)
(Ya está a la oreja
del ama.)

ELENA ¿Vamos?...

PAULINA (¿Qué enigma
hay aquí?)

ELENA (A PAULINA.)
¡Valor!

DON JUAN Es fuerza
enmendar...
(Se va detrás de PAULINA. Entran segunda derecha.)

Escena XI

DIEGO, SEGUNDO, GIL.

SEGUNDO ¡Eh! Las poesías...
Ya las estaba leyendo515
tu esposa y ¡qué conmovida!...

DIEGO(¡Prudencia!)

SEGUNDO¿Se las ha dado
don Juan?

DIEGO¿Eso te malicias?

SEGUNDOClaro.

DIEGOPues te engañas.

SEGUNDO¿Quién?...

DIEGOYo.

SEGUNDO¿Tú?

DIEGOComo son tan lindas,520
porque no las deseara...

SEGUNDOTú...

DIEGOSí.

SEGUNDO¡Prudencia inaudita
en un marido!

Escena XII

DIEGO, GIL.

DIEGO(Si todos
sospecharán...)

GILLa berlina
espera a usted.

DIEGO (Con ira.)
¡No me marchó!525
¡Vete!

GILCorriendo.

DIEGOOye...

GILDiga
usted.

DIEGO(Si habrá conocido
también Gil...) ¿Ves qué perfidia
tan infame?

GIL(Ya ha calado
a don Segundo.)

DIEGO¿Eh?

GILNo es chica.530

DIEGO¿Tú sabes...?

GILPues ¿soy yo tonto?
Mientras que usted le acaricia,
anda que bebe los vientos
detrás de la señorita.

DIEGO¿De Paulina?

GIL No, señor, 535
de mi ama... ¡Qué Paulina!

DIEGO (¡Canalla!)

GIL (Toma Segundos.)

DIEGO Atiende. Y ella... ¿no indica?
(¡Me cuesta un trabajo hacer
esta pregunta!) ¿Le mira 540
así?... Digo...

GIL Ya comprendo.

DIEGO (Con inquietud.)
¿Y qué?

GIL (Con calma.)
Vaya unas pamplinas
que tiene usted.

DIEGO (Con ira.)
Y ¿qué quieres
decirme?

GIL (Enojado.)
Que ya estaría
en la calle, si no fuera 545
por usted. ¡Buena es la niña!

DIEGO (Acariciándole.)
Bien, no riñamos...

GIL Y ya
¿no hay marcha?

DIEGO Pues ¿quién lo quita?
Corre, prepáralo todo.

GILCasi está...

DIEGOPara tres días.550

Tú te quedas y...

GILYa estoy.

No le perderé de vista.

Escena XIII

DIEGO.

DIEGOElla es buena. ¿Qué me toca
hacer? Callar. Ya no chisto,
que antes por hablar me he visto555
en un lance... Punto en boca.
Él... ya es mi amigo y no quiebra
por mí la amistad; me allano...
Yo le pasaré la mano
por el lomo a la culebra.560
Ya quise ponerle el sello
de... Se escapó. Mas se ofrece
nuevo lance y me parece
que al fin me salgo con ello.
Si él amable, yo pulido;565
si él fino, yo más que duende;
y creyendo que me vende
él ha de ser el vendido.
No habrá bajeza, malicia,
ni ruindad que no utilice570
el galán por... Y hay quien dice
que el marido es... ¡Bah! ¡Justicia!...,
que también los solterones
hacen papeles... segundos.
¡Cuántos van por esos mundos575
moviendo los esquilones!...
Y luego el punzante apodo

aplican... ¡Pues han mentido!
(Con ira y dignidad.)
Cuando es honrado el marido
del otro es la infamia y... ¡todo!580
Vamos..., calma, que el sosiego
es lo que más me conviene.

Escena XIV

DIEGO, DON JUAN. GIL, durante el monólogo, ha entrado con un saco de noche, ha abierto el armario y ha puesto en el saco un neceser, ropa blanca, etcétera. Al salir DON JUAN, se retira por la segunda puerta de la izquierda.

DON JUAN(Es preciso...)

DIEGO(Él... ¿A qué viene
a contentarme?)

DON JUAN¿Don Diego?

DIEGO¡Hola, amigo!

DON JUANUsted no piense585
que a despreciarla me atrevo...
Dispense usted si...

DIEGOYo debo
pedir a usted que dispense,
pues me arrojé...

DON JUANUsted no crea,
Diego...

DIEGO(Ya me quita el don.)590

DON JUANQue he tenido la intención
de evadirme...

DIEGO¡Tal idea!...

DON JUANAun no amándola, lo haría,
porque usted deje su nombre
bien puesto...

DIEGOJuan, y ¿qué hombre595
se casa por cortesía?

DON JUANMás adelante, repito,
me caso; mas tan de prisa...

DIEGONi mi intención era ésa.
No hay que apurarse, Juanito.600
(Poniéndole la mano sobre el hombro cariñosamente.)
Temí... Mas si usted se anima,
me quita usted por quien soy
un peso...

DON JUAN(¡Siempre le estoy
quitando pesos de encima!)
Yo la adoro...

DIEGOClaro, y yo605
por complacerle...

DON JUAN (Dándole la mano.)
En el alma
lo agradezco.

DIEGOAhora con calma...

DON JUAN(¡Qué infeliz!...)

DIEGO(Ya me engañó.)

Escena XV

Dichos. GIL, que trae una cesta y unos papeles en la mano. Después ELENA y PAULINA.

GIL En la puerta el carruaje...
Todo listo.

DIEGO ¿Y has guardado...? 610

GIL Todo. Esta cesta me ha dado...

DIEGO Conque, don Juan...
(Despidiéndose.)

DON JUAN Buen viaje.

GIL Chocolate va en la cesta
y bizcochos...

DIEGO (Tomando la cesta.)
¿Van bien puestos?

GIL Los papeles...

DIEGO (Tomándolos.)
¿Serán éstos?... 615

ELENA ¿Gil?

GIL¿Señora?

(DIEGO quiere examinar los papeles y le estorba la cesta.)

DON JUANSi molesta...
(Se la toma.)

DIEGOMuchas gracias, amiguito...

DON JUANMándeme usted sin cuidado.

DIEGO(Y me limpiará el calzado
si se ofrece. Es un bendito.)620

DON JUAN(Soy de casa.)

ELENA¿Diego?

DIEGO (Pasando al fondo.)
¿Esposa?

ELENAMira el saco.

DIEGOEstos papeles...
(Metiéndolos en el saco.)

ELENAQue no dejes como sueles
olvidada alguna cosa.

DON JUAN(Vacila y es necesario...)625

ELENAVuelve pronto.

DIEGO Mis deseos
me traerán.

PAULINA (A GIL.)
No eches arreos
de caza.

GIL Pues al armario.
(Los vuelve al armario; entre los arreos hay un
cuchillo de monte.)

ELENA ¿Y la cesta? ¿Si la habrán...?

DON JUAN (Muy reconcentrado.)
(Hay que acortar la distancia.)⁶³⁰

DIEGO Repara con qué elegancia
la lleva el señor don Juan.

GIL Mil gracias.
(A DON JUAN, tomándole la cesta.)

DIEGO Gil, al avío.
Me despediréis las dos
de los amigos. ¡Adiós!⁶³⁵

ELENA No tardes.

(Sale DIEGO con GIL.)

DON JUAN El campo es mío.

Escena XVI

ELENA, PAULINA, DON JUAN. Después SEGUNDO. GIL. Señoras y Caballeros, que no bajan al proscenio. PAULINA se dirige a la segunda puerta de la derecha por donde salen los convidados.

DON JUAN ¿Paulina?

PAULINA (Deteniéndose.)
(¡Ah!)

DON JUAN Ya no ignoras
que más tarde...

PAULINA Sí, señor.

ELENA (Contemplando a PAULINA.)
(¿Y no he de tener valor
para vengar...?)

DON JUAN ¿Por qué lloras? 640

PAULINA ¿Yo?...
(Para disimular su emoción sale al encuentro de las
Señoras y Caballeros, que entran ahora en la escena.)

DON JUAN ¿Elena?

ELENA (Pues... Ahora a mí.)

SEGUNDO (¡Hola!... Formando pareja.)
(Por ELENA y DON JUAN.)

DON JUAN (Aparte a ELENA.)

Salto al jardín, en la reja
espero.

ELENA Sí.

DON JUAN ¡Pronto!

ELENA Sí.

DON JUAN (Voy corriendo... ¿Dónde voy? 645
¿No es mejor...?)

SEÑORA 1.ª Adiós, Elena.

ELENA Adiós, chicas.

SEÑORA 1.ª Que estés buena
y contenta.

ELENA Ya lo estoy.

DON JUAN (¿A qué he de saltar paredes,
si al salir la gente puedo...?) 650

SEÑORA 1.ª ¿Tú te quedas?

PAULINA Sí, me quedo.

SEÑORA 1.ª Adiós.

DON JUANA los pies de ustedes.
(Sale.)

GIL ¡Qué remolón!...
(Por SEGUNDO.)

ELENA¿Gil?

GIL¿Señora?

ELENAQue apaguen...

GILYa lo he dispuesto.

ELENASaca esas luces.

GIL¿Me acuesto?655

ELENASí.

GILBuenas noches. (Ya es hora.)
(Saca GIL el candelabro que hay en la mesa de la izquierda. Deja en ella la palmatoria con la vela que sirvió a DON JUAN.)

Escena XVII

ELENA, PAULINA.

PAULINA¿Tú comprendes...?

ELENATodo. A mí
por deshonrarme se afana
y me cita a la ventana...

PAULINA¡Era cierto!...

ELENA Espera allí. 660

(Pausa corta.)

PAULINA (Desconcertada y con abatimiento.)

¿Por qué exige que le ame?

¿Por qué turba mi reposo?

ELENA Por engañar a mi esposo
con tu amor.

PAULINA ¡Jesús, qué infame!

ELENA Perdona...

PAULINA ¡Dios de mi vida! 665

ELENA Que exaspere tu quebranto,
que no se cura sin llanto
y sin dolor una herida.
A mí me espera... Tú vas.

PAULINA (Conque mi amor...)

ELENA En la reja 670
que da al jardín. Corre. Deja
que hable primero; verás
cómo se vende.

PAULINA (¡Gran Dios,
la ilusión de mi existencia!)

ELENA Allí tu sola presencia 675
le responde por las dos.
Mírale allí confundido,

burlado y sin esperanza.
Véngate, que la venganza
te hará fácil el olvido;680
véngate del puro amor
que te ha sabido usurpar.

PAULINA; Si voy a echarme a llorar,
Elena!

ELENA Niña, ¡valor!
Ve...

PAULINA; Jamás! ¿Yo verle?... ¡No! 685
Ni aun para hacerle una ofensa.

ELENA; Ah, por Dios! Mira que él piensa
que quien le cita soy yo.
¿Pretendes que infiel me crea?
¿Que publique...?

PAULINA; Ah! Si se trata690
de tu honor, entonces...

ELENA (Dándole la palmatoria.)
Mata
la luz, antes que te ven.

PAULINA Se acabó...

ELENA; Verás qué fiel
espera!

PAULINA (Enjugándose los ojos.)
Voy en seguida.

ELENA Y no llores...

PAULINA En mi vida695
verás que lloro por él.

(La escena queda iluminada sólo por el quinqué que hay en la mesa del centro.)

Escena XVIII

ELENA.

ELENA El tiempo reparador
curará el mal que padeces.
Hay tantas... ¡Tan pocas veces
se logra el primer amor!700
(Pausa.)
Mientras cae en el garlito
su autor, los versos leeré
(Coge el libro.)
y cómo miente sabré
de palabra y por escrito.
¡Qué bien el pérfido amante705
encuaderna sus mentiras!
(Abre el libro.)
«¡Quisiera ser el aire que respiras
para entrar en tu pecho a cada instante!».
¡Qué sutil!
(Pasa algunas hojas y sigue leyendo.)

Escena XIX

ELENA, DON JUAN.

DON JUAN ¡Fortuna loca!
Nadie me ha visto esconder.710
Esto es mejor que tener
la reja junto a la boca.
Todo yace en derredor
de sombra y sueño cubierto.
Ella en vela; yo despierto715
y más despierto el amor.
En el cuarto de la reja
me aguarda.
(Se adelanta.)
¡Ah! Sola...
(Reparando en el libro.)
Y me tiene
en sus manos...

ELENA Entretiene
y da miedo esta conseja.720
(Leyendo.)
«No lo esperes, no podrás
de mí olvidarte jamás.
Acudiré donde acudas,
como las sombras que mudas
van de la noche detrás.725

(DON JUAN se va acercando sin hacer ruido.)

¡Siempre escucharás mi acento
y en tu mismo pensamiento
me encontrarás escondido!».

DON JUAN Y aquí...

ELENA (Levantándose despavorida.)
¡Jesús!

DON JUAN He venido
a cumplir mi ofrecimiento.730
(Repara en la expresión de espanto de ELENA.)
Yo soy...

ELENA ¡Aparta!... ¡Gran Dios!...
¡Yo sueño..., yo desvarío!

DON JUAN No, que es verdad, amor mío,
la ventura de los dos.
Sin ser visto me escondí, 735
y a oscuras...

ELENA ¡Dios soberano!...

DON JUAN Amor con su propia mano
me ha conducido hasta aquí.

ELENA ¡Perdida soy!

DON JUAN Ten prudencia...
¡Que así mi vista te asombre!... 740

ELENA (Desesperada.)
¿Y quién creará que este hombre
entró aquí sin mi licencia?...

DON JUAN Si me has citado, ¿qué ves
que te asuste?

(Suena un repique fuerte y breve y un golpe en la puerta
de la calle.)

¿Ese ruido...
es aquí?

ELENA ¡Sí, mi marido! 745

DON JUAN ¿No está ausente?...

ELENA Él es... Él es...
Yo muero...

DON JUAN(¿Y cuándo llegó?...)

ELENA¿Qué hacer?...

DON JUAN¿Por dónde camino?

ELENA Si le escondo, me acrimino,
si se encuentran... ¡Ah, no!
(A DON JUAN, que se dirige a la habitación de ELENA.)
¡No!750

DON JUAN¿Por aquí?
(Segunda derecha.)

ELENA Sí.

VOZ (Dentro.)
Gil, despierta.

ELENA Tampoco...

DON JUAN¿Dónde ocultarme?...

ELENA Aquí... Después...
(Levantando el tapete de la mesa.)

DON JUAN¿Yo arrastrarme
por el suelo?

ELENA ¡Abren la puerta!
Hágame usted la merced...755

DON JUAN ¡Yo arrastrarme!

ELENA ¡Oh!

DON JUAN Me resigno.

ELENA ¡Pronto! ¿Qué sitio es indigno del que entra aquí como usted?

Escena XX

ELENA, DIEGO, DON JUAN debajo de la mesa.

ELENA Después... ¡Que Dios me ilumine!
Mas ya sube... ¿Quién le ha abierto? 760
(Coge el candelabro que está sobre la mesa y se dirige a la puerta.)
No puedo...
(Deja el candelabro sobre la mesa de la izquierda.)

DIEGO ¡Todos dormidos!
Y si no es por el portero...

ELENA ¿Diego?...

DIEGO ¡Elena!... Mas ¿qué tienes?
Estás asustada.

ELENA Cierto.
¿Vienes malo?

DIEGO No, hija mía. 765
Sosiégate.

ELENA ¿Por qué has vuelto?

DIEGO Hallé a nuestro apoderado,
va allá... Sabe cómo pienso
en este asunto... Le dije
lo que ha de hacer y... Confieso⁷⁷⁰
toda la verdad: sentía
una angustia, un desconsuelo,
que a medida que de casa
me alejaba, iban creciendo;
y animado con el otro⁷⁷⁵
me dije: «A casa me vuelvo».
¿Qué tal?

ELENA Pues mira, suceda
lo que suceda, me alegro.

DIEGO ¿Qué ha de suceder?

ELENA (Cambiando de tono.)
¿No dices
que era importante en extremo...⁷⁸⁰
el asunto?

DIEGO Mas va el otro...

ELENA ¿No te recoges?

DIEGO No, quiero
dejar escritos dos partes
telegráficos y luego
despertar a Gil y... ¿Ibas⁷⁸⁵
a acostarte?

ELENA No, aquí tengo
a Paulina...

DIEGO ¿La has traído
por no estar sola? Bien hecho.
¿Sabes que estoy tan cansado
como si hubiera en efecto⁷⁹⁰
(Sentándose sobre la mesa del centro.)
viajado mucho y te miro
con tanto placer que creo

que vengo de dar la vuelta
al mundo?

ELENA No pierdas tiempo.

DIEGO Mira, es muy supersticioso⁷⁹⁵
el amor; no entiendes de eso,
porque no me quieres tanto
como yo.

ELENA ¿Que no te quiero?

DIEGO ¿Mucho?

ELENA Quisiera ahora mismo
que estuvieras en mi pecho.⁸⁰⁰
Dios es testigo, Dios sabe
que eres el único objeto...
¡Diego, por piedad, no dudes
de mí ni un sólo momento!

DIEGO (Abrazándola con efusión.)
¡Bendita sea la luz⁸⁰⁵
de mi alma!

ELENA Vamos, presto...

DIEGO Sí, sí, voy a despachar...
Recógete.

ELENA (Señalando su habitación.)
Allí hay tintero.

(Entra DIEGO en la habitación de ELENA.)

DON JUAN (Saliendo.)

¡Aunque muera!...

ELENA Por allí...
(Primera derecha.)
Pronto.

(Vase DON JUAN.)

(¡Protéjame el cielo!)810
Siento en el alma los pasos
de los dos...

(Suena ruido de algún mueble que cae en el cuarto donde
entró DON JUAN.)

¡Ay!... Ese estruendo...
Vamos... Si es inevitable...
¿Habrá oído?...

DIEGO (Volviendo.)
¿Elena?

ELENA(¡Diego!)

DIEGO¿Has escuchado el ruido?...815

ELENASí, me parece...

DIEGOY ¿qué es eso?

ELENASerá...

(Suena un ruido mayor.)

¡Ah!

GIL ¡Ladrones!

ELENA Detente.

GIL ¡Ladrones!
(Saliendo.)

ELENA (¡Ya no hay remedio!)

Escena XXI

ELENA, DIEGO, GIL, que sale segunda derecha.

DIEGO (Deteniendo a GIL.)
Di...

GIL (Muy agitado.)
Yo... Me dijo la Petra
que estaba usted de regreso,820
comienzo a vestirme, salgo
al pasillo, oigo un estrépito
y miro salir un hombre
de aquí... Se me acerca, suelto
la luz y corro... Mas ya825
si usted quiere que...
(Haciendo ademán de volverse.)

DIEGO No, quieto.
¿Has cerrado bien la puerta
que da al jardín?

GIL Por expreso
mandato de la señora.

DIEGO Pues no han de salir... corriendo.830

GIL ¿Dónde voy?

DIEGO Guarda la puerta
de la calle; ésa sospecho
que han falseado.

GIL (Saliendo.)
¡Ladrones!
¡Ladrones!
(Llaman a la puerta de la calle.)

Escena XXII

DIEGO, ELENA, PAULINA segunda derecha.

PAULINA ¿Jesús, qué miedo!

DIEGO ¿Paulina?

PAULINA ¿Quién es?...

DIEGO ¿Te asustas835
también de mí?

PAULINA (Abrazándole.)
No, me alegro
de tu vuelta. Tropezó
conmigo... Dios me dio esfuerzo
para venir... Y me ha hablado,
y aquella voz...

DIEGO (Abriendo el cajón de la mesa de la izquierda.)
Yo prometo⁸⁴⁰
que el ladrón que entra en mi casa...

ELENA¿Qué buscas?

PAULINA(Aquel acento...
El suyo... No hay duda... Estaba
con ella.)

(DIEGO saca una pistola.)

ELENA Yo te lo ruego...
¡Tú exponerte...!

DIEGO Suelta.

PAULINA¿Ah, no,⁸⁴⁵
matarle no!

GIL (Dentro.)
Subid presto.

ELENA(¡Oh, qué escándalo, Dios mío!)

Escena XXIII

Dichos, GIL, un SERENO y el PORTERO.

DIEGO Vosotras a ese aposento

os retiráis... Por aquí...
(Primera derecha.)
Dad la vuelta,
(A GIL y los otros.)
yo me quedo⁸⁵⁰
guardando aquélla.
(Segunda derecha.)

GIL Seguidme.

(Entran GIL, el SERENO y el PORTERO por la primera puerta de la derecha del actor.)

ELENA Ven con nosotras...

DIEGO ¡Qué miedo
ni qué demonios!... ¡Entrad
pronto! Y cierra...
(Llevándolas a la habitación de ELENA.)

ELENA (¡Yo me entrego
en manos de Dios!...)

DIEGO Ahora...⁸⁵⁵
No le queda más remedio.
Saldrá la res perseguida
por aquí y aquí la espero.
(Se pone enfrente de la segunda puerta de la derecha.)

Escena XXIV

DIEGO, DON JUAN.

DON JUAN ¡Esto a mí!...

DIEGO (Apuntándole.)
¡Quieto! ¡Esa cara!

DON JUAN Oye...

DIEGO ¡Ladrón de mi honra! 860
¡Tú!...
(Levantando de nuevo la pistola.)

DON JUAN Mi cadáver deshonra
dos mujeres.

DIEGO ¡Oh!

DON JUAN Dispara.

DIEGO ¡Pronto! Aquí...
(Lo encierra en el armario.)

Escena XXV

DIEGO, GIL, el SERENO y el PORTERO. Después ELENA y PAULINA.

DIEGO ¡Se ha vuelto loco
este infame o es culpada
ella!...

GIL (Saliendo.)
¿Señor?

DIEGO Nada, nada...865
¿Le habéis hallado?

GIL Tampoco.

DIEGO Acaso esté todavía...

GIL Si todo se ha registrado.

DIEGO (En voz alta y procurando que lo oigan PAULINA y ELENA.)
Pues entonces se ha escapado,
o tal ladrón no existía.870

GIL ¡Si yo he visto...!

DIEGO ¿Pues no ves
que no existe? ¿Dónde está?

(Salen PAULINA y ELENA.)

ELENA ¿Que se ha escapado?

DIEGO Aunque ya
comprendo el caso cuál es.
Alguno que se alarmó...875
Yo en mi casa entré de un modo
inesperado... y de todo
el estruendo he sido yo
la causa...

GIL ¡Cosa más rara!
(Sale con el SERENO y el PORTERO.)

DIEGO (Si ella pensara en mi ruina880

no trajera aquí a Paulina
y él seguro se escapara.)

PAULINA (Observando la fisonomía de DIEGO.)
¿No salió?...

DIEGO Sin duda alguna.

PAULINA (Si yo...)

ELENA (Observando la fisonomía de DIEGO.)
¿No le has visto?

DIEGO Justo.
Conque... desechad el susto⁸⁸⁵
y a su cuarto cada una...

ELENA (¿Y cómo...?)

PAULINA (¡Ese hombre cruel
de cuántos modos me asombra!)

DIEGO (Mirando a ELENA.)
(¿Es posible...?)

ELENA (Cada sombra
se me figura que es él.)⁸⁹⁰

(PAULINA entra en la primera habitación de la derecha, ELENA en la
suya.)

Escena XXVI

DIEGO.

DIEGO Yo sabré sin dar un grito
si ella intenta deshonrarme.
Y en tanto...
(Echa la llave del armario y la quita.)
bueno es quedarme
con el cuerpo del delito.
(Da un golpecito con la llave en el armario y dice:)
Yo me acuesto: si hay ruido,⁸⁹⁵
mando el armario quemar.
Abur... No siempre ha de estar
en ridículo el marido.

FIN DEL ACTO SEGUNDO

Acto III

Escena I

GIL, SEGUNDO. GIL aparece dormido en una butaca. Después de una larga pausa, sale don SEGUNDO muy pensativo; viene de la calle.

SEGUNDO Si me lanzo, ¿por qué tiemblo?
Si tiemblo, ¿por qué me lanzo?
(Pausa.)
¿Será el primer despropósito
de una mujer?... ¿El adagio
no asegura, y la experiencia⁵
lo confirma a cada paso,

que la mujer y la gata
de quien la trata? ¿No es claro
que la paciencia consigue
más que el mérito? ¿Mil lauros¹⁰
no atribuye todo el mundo
a la ocasión? ¿No me hallo
siempre cerca... sin que nadie
lo extrañe? ¿No entra en el cálculo
de muchas que son prudentes¹⁵
favorecer con su halago
más que a un lindo vocinglero
a un camastrón redomado?
Pues si tengo en favor mío
ocasión, silencio, trato...,²⁰
¿por qué tiemblo?

(Pausa.)

Si me voy,
he de volver. No hay cuidado
que aguije como un deseo
consentido. Es necesario
adelantar... como grulla...²⁵
un pie en tierra y otro en alto.
Atisbo, miro seguro
el terreno, doy un paso
en firme y vuelvo a la misma
posición. Y así... despacio...³⁰
Y siempre en la pista y siempre
a lo somormujo...

(GIL ronca fuerte.)

¡Diablo!...
Es Gil. ¡Y cómo requiebra
el sueño! Si me congracio
con él, si logro que ayude³⁵
mi plan... ¿Gil?
(Despertándolo.)

GIL (Levantándose despavorido.)
¡Ladró...!

SEGUNDO (Deteniéndolo.)
¡Muchacho!

GIL ¿Es usted?

SEGUNDO ¿Sueñas?

GIL (Restregándose los ojos.)
Soñaba...

SEGUNDO (Con extrañeza.)
¿Has dormido aquí!

GIL Me cuajo
donde quiera: fui sereno
y me quedó ese resabio.⁴⁰

SEGUNDO Pero...

GIL Y usted ¿por qué viene
de visita tan temprano?

SEGUNDO Como está fuera de casa
don Diego y yo me levanto
muy de mañana, he venido⁴⁵
a ver si se ofrece algo
a tu señora.

GIL (No sabe
la vuelta.)

SEGUNDO ¿Se ha levantado?

GIL No, señor.

SEGUNDO Se acostaría
acaso muy tarde.

GIL Acaso.⁵⁰

SEGUNDO Dicen que ha habido esta noche

ladrones en este barrio.
Tú ¿no sabes?...

GIL No sé nada.

SEGUNDO (Con cariño.)
Pero, Gil, ¿por qué eres zafio
conmigo? ¿Por qué me pones⁵⁵
tan mal gesto?

GIL (¡Ay, qué marrajo!)

SEGUNDO Cuando yo... Pero ¿no escuchas
lo que te digo?

GIL (Hoy lo clavo.)
Señor, y a usted, ¿qué le importa
encontrarme duro o blando?⁶⁰

SEGUNDO Hombre..., si entro en una casa,
me gusta ver agasajo
en todos, y si un perrillo
me ladra, paso un mal rato.

GIL Pues descuide usted, que yo⁶⁵
morderé, pero no ladro.

SEGUNDO Siempre tengo que arrancarte
las palabras...

GIL Es que pago
en la moneda...

SEGUNDO ¿Pues yo?...

GIL Pues usted ¿no es reservado⁷⁰
conmigo?

SEGUNDO;Cómo!... ¿Qué dices?

GIL;Piensa usted que yo me mamo
el dedo?

SEGUNDO;Gil!... ¿Qué pretendes
decirme?

GILQue es un agravio,
una afrenta, no fiarse⁷⁵
de mí... ¿Soy turco?

SEGUNDO (Con alegría.)
(¡Ya caigo!)

GILPues, señor, ¿de qué servimos
en las casas los criados?

SEGUNDOExplícate: ¿tú adivinas
mi secreto?

GILCazo largo.⁸⁰

SEGUNDOEn fin...

GILUsted la camela.

SEGUNDO;¿Y tú te allanas?

GILMe allano,
¿por qué no?

SEGUNDOCierto, ¿qué tiene
de particular?... (¡Qué hallazgo!)
Y vas a servirme...

GILEn todo.⁸⁵

SEGUNDO(¡Si estoy por darle un abrazo!)
Y di, ¿cómo empezaremos?
Tú desengañaate: en tanto
que no hay amores, no medran
los sirvientes.

GIL (Con socarronería.)
¡Ya he empezado⁹⁰
a servir a usted!

SEGUNDO¿Me engañas?

GILNo, señor.

SEGUNDO¿Y cómo? ¿Y cuándo?

GILSí, ya le he dicho que usted
se abrasa...

SEGUNDO¡Sí que me abraso!

GILY anda que bebe los vientos⁹⁵
por ella.

SEGUNDOY habrá pensado
sin duda que el mandadito
iba de mi parte.

GILTanto
no diré.

SEGUNDOConque ella sabe
que la adoro... ¡Buen presagio!¹⁰⁰
Lo sabe Elena y me trata
como siempre.

GILNo lo extraño.

SEGUNDO (Dudoso e impaciente.)
Yo sí, no sé qué pensar.

GIL (Con mucha calma.)
Pierda usted el sobresalto,
señor. No extrañe usted nada.105

SEGUNDO¿Y por qué?

GILPorque es el caso...,
la verdad, que yo aturdido...

SEGUNDO¿Qué has hecho?

GILerrar el mandado,
y en vez de dárselo al ama
se lo espeté...

SEGUNDO¿A quién?

GILAl amo.110

SEGUNDO¡Horror!... ¡Al mismo don Diego!

GILAl marido mismo.

SEGUNDO¡Bárbaro!...
¡Asesino!

GILPues ¿qué tiene
de particular?

SEGUNDONo salgo
de mi estupor. ¿Nada encuentras115
de particular?

GIL Es claro.

No es malo que usted lo haga,
¿y que yo lo diga es malo?

SEGUNDO (¡Ay de mí!) ¿Y él?...

GIL La verdad,
no le gustó.

SEGUNDO (Estoy pisando 120
un volcán. Querrá vengarse
cuando vuelva... Yo me marcho...)

GIL Se va.

(Vuelve don SEGUNDO.)

Vuelve. Tiene azogue.

SEGUNDO (Elena de mi arrebató
nada sabe. Le diré 125
que me calumnia ese ganso,
que me defienda con Diego
cuando vuelva. Aquí la aguardo:
esto es mejor. Siento ruido:
ella sale.)

(Sale DIEGO.)

¡Cielo Santo!) 130

Escena II

DIEGO, SEGUNDO, GIL.

SEGUNDO(¡Ha vuelto para cogerm
in fraganti!)
(Quiere irse.)

DIEGO¿Quién?

SEGUNDO(No escapo.)

DIEGO¿Segundo?

SEGUNDOYo...

DIEGO¿Qué te ocurre?

SEGUNDO(¡Ay qué calma!) Me han contado
tu vuelta y que hubo ladrones135
anoche...

DIEGOSí, se alarmaron
sin motivo.

SEGUNDOPues adiós.

DIEGONO, no te vayas.

SEGUNDO(¡Qué amargo
momento!)

DIEGOTengo que hablarte
de un asunto...

SEGUNDO(¡Y ya qué hago?140
Ni sé mirarle, ni hablar,
ni correr, ni estar parado.)

DIEGO(Allí está. Bueno sería
traer gente, hacerle escarnio
de todo Madrid.)

GIL (Observando a DIEGO.)
(Apuesto145
que está pensando los palos
que le ha de dar.)

SEGUNDOMi señora
tal vez me estará esperando...

DIEGO (A GIL.)
Anda y dile que no espere.

SEGUNDO(Me echó la garra.)

GIL (A DIEGO, con intención.)
Y si acaso150
el motivo me pregunta,
¿lo digo?

DIEGO (Con extrañeza.)
¿Y a qué ocultarlo?

GIL(Y es verdad: sepa las mañas
de su esposo.)

Escena III

DIEGO, SEGUNDO.

DIEGO Oye.

SEGUNDO (¡Ha llegado
mi hora!)

DIEGO (En voz baja y poniéndole la mano sobre el
hombro.)
¿Sabes que tengo
al traidor entre mis manos?

SEGUNDO (Esto es hecho.)

DIEGO (Consultándole.)
¿Qué castigo...?

SEGUNDO Su perdón: el más bizarro.

DIEGO ¡Su perdón!...

SEGUNDO (En tono suplicante y contrito.)
Piensa que nadie
se libra de un temerario
pensamiento. Dios perdona:
perdona tú.

DIEGO ¡Qué cristiano
te has vuelto!

SEGUNDO Miro por ti,
miro por ella. El escándalo
mata. Tú ¿no estás seguro
de Elena? ¿No es el encanto
de todos?

DIEGO (¡Ah!)

SEGUNDO ¿Qué te importan
las culpas de otro? Ofuscado
una vez ¿no padeciste

un grave error? Si despacio170
lo miras, quizás ahora
padezcas el mismo engaño.

DIEGOAhora... (¿Qué iba a decir?
Ni a un amigo, ni a un hermano,
ni a nadie...)

SEGUNDO(¿Qué pensará?)175

DIEGOVe y espera en mi despacho.

SEGUNDOVoy. (Le obedezco lo mismo
que un niño. ¡Si de ésta escapo!...)

Escena IV

DIEGO.

DIEGO¿Qué hacer? En caso tan grave,
¿quién se ha visto ni se ve?180
Ella dudosa en mi fe,
yo mudo y él bajo llave.
Y en verdad que cuando veo
al bravo Amadís de Gaula
encerrado en una jaula185
para mi propio recreo,
a pesar del padecer
que el recelo me ocasiona,
(Sonriendo.)
cierta risa juguetona
inunda todo mi ser.190
Y al reírme... siento el frío
de la duda, se oscurece
mi espíritu y me parece
que de mí propio me río.
Si ella resulta culpable,195

él de aquí no sale vivo.
(Pausa. Recordando.)
Que se turbó es positivo;
que algo calla es indudable.
Ambos con igual empeño
hemos estado entre abrojos,200
estudiándonos los ojos
y espiándonos el sueño.
Pero ¿por fuerza ha de ser
culpa lo que oculta Elena?
Si ella siempre ha sido buena...205
Si le ha conocido ayer...
¡Es posible, Dios bendito!
¿No es todo menos violento
que pasar en un momento
de la inocencia al delito?210
(Pausa.)
Paulina pudo también
ser causa... Y ahora pudiera...
(Se dirige a la habitación de PAULINA.)
Es muy niña y aunque quiera
ocultar... ¿Paulina?

PAULINA (Dentro y algo sobresaltada.)
¿Quién?

DIEGO Sal.

PAULINA Dios te guarde.

Escena V

DIEGO, PAULINA.

DIEGO; Ah, qué adusto215
semblante!...

PAULINA Sí, mala vengo,
Diego.
(Apoyándose en su hombro.)

DIEGO ¿Pues qué tienes?

PAULINA Tengo
un malestar...

DIEGO Pues, el susto
no te ha dejado dormir.
En mal hora se empeñó
Elena...

PAULINA No, si fui yo
la que me empeñé en venir.

DIEGO ¿Tú?

PAULINA Sí.

DIEGO Dime: cuando entré
no estabas aquí.

PAULINA (Volviendo la cara.)
(¡Ah!)

DIEGO Responde,
¿dónde estabas?

PAULINA No sé dónde.
Elena me dijo...

DIEGO ¿Qué?

PAULINA (Si ella lo ha callado y yo
descubro...)

DIEGO¿Qué me decías
de Elena?

ELENA (Saliendo.)
Felices días.

DIEGO(¡Ah! No la trajo y la echó.)230

Escena VI

ELENA, DIEGO, PAULINA.

PAULINA(Aquí estaba...
(Reprendiéndose.)
Y ¿desconfío
de ella? ¡Ay Dios!...)

ELENA (Observando a DIEGO.)
Esa mirada...

PAULINA(Desde que soy desgraciada
pienso mal a pesar mío.
Dios me ampare.)

ELENA (A DIEGO.)
¿Qué te obliga235
a apartar de mí los ojos?

DIEGO (Después de mirarla fijamente.)
Nada.

ELENA¡Diego!

DIEGO Son antojos
que sabrás sin que los diga.

ELENA No más tu silencio aumente
la inquietud en que me abraso.240

PAULINA (¡Eh!... Yo sabré todo el caso
cuando Elena me lo cuente.)

ELENA ¿No me sacas de este abismo?

DIEGO (¡Calma! Si digo que sé
mi ignominia, aquí tendré²⁴⁵
que darle muerte ahora mismo.
¡Silencio!...)

ELENA ¿Por qué te alteras?

DIEGO (Cambiando de asunto.)
Dice la niña...

ELENA ¿Qué pasa?

DIEGO (Observando a su mujer.)
Que anoche se vino a casa
sin que tú se lo exigieras.250

ELENA ¿Y qué?

DIEGO Nada, yo creía
que tú...

ELENA (¿Qué quiere indicarme?)

PAULINA Pues ¿no puedo yo quedarme
cuando quiera?

DIEGO Sí, hija mía.

PAULINA Tú no quieres.

DIEGO ¡Yo!

ELENA (No acierta
mi mente...)

DIEGO Todo al contrario.

PAULINA (Con cariñosa ironía.)
Sí... ¿Por qué has puesto el armario
delante de nuestra puerta?

DIEGO Decía el tío...

ELENA (Mirando al armario y como asaltada de una idea.)
(¡Si estará...!)

DIEGO Que sólo hallabas placer
aquí.

PAULINA Tú, que tu mujer
se encontraba siempre allá.

ELENA (Está la llave quitada.)

PAULINA Y evitando la porfía,
amanecemos un día
con la puerta interceptada.
Porque no venga. Con Dios.

ELENA (De pronto.)
No, no te vayas.

PAULINA (Observando a ELENA.)
¿Sí?

ELENA Espera.

DIEGO (Observándolas.)
(Quieren hablarse. Si oyera
lo que han de hablarse las dos...)270
(DIEGO se dirige a la puerta que conduce a la calle.)

PAULINA (Acercándose a DIEGO.)
Si vas a mi casa, di
a Pedro...

DIEGO No, si no voy.
(Sale.)

ELENA (Si él guarda la llave, estoy
segura...) Espérame aquí...
(Entra en su habitación.)

PAULINA (Cerca del armario.)
Bien.

Escena VII

PAULINA. Después DIEGO.

PAULINA; Qué confusa batalla275
de dudas!... ¿Cómo se fue?

DON JUAN (Dentro del armario.)
¿Paulina?

PAULINA;Ah!

DON JUAN (Mete un papel por las juntas de las tablas.)

Toma y lee.

PAULINA;Gran Dios!

(PAULINA está un momento dudosa. Se acerca al fin a tomar el papel y se encuentra con DIEGO.)

¡Ah!

DIEGO (DIEGO toma el papel.)

¡Chist! Vete y calla.

(DIEGO se adelanta y lee el papel. PAULINA queda en el fondo.)

PAULINA;Yo sueño!... ¿Ese escrito?... ¡Ya

comprendo lo que ha de ser!...280

Sin duda logró romper

alguna tabla y querrá

por mi casa... Me ha ultrajado:

no debo hablarle. Si accedo,

creerá que olvido... ¿No puedo285

valerme de algún criado?

Pero ¿y si alguno le ve

tan de mañana salir?...

¡Mi honra!... Puedo advertir

que le detengan... ¿Qué haré?290

(Repara en la emoción de DIEGO.)

Pero Diego... ¡Está mortal!

Una desgracia preveo,

si los dos... ¡No dudo!

(Sale precipitadamente.)

DIEGO;Creo

que lo he comprendido mal!...

Escena VIII

DIEGO. Vuelve a leer el papel.

DIEGO«¡Perdona y sálvame! Yo295
mi conducta explicaré;
y si aquí he venido, fue
porque Elena me citó.
Tengo una tabla vencida:
si libre paso me das300
por tu casa, salvarás
muchas honras y una vida».
Elena dice... ¿Y con calma
miro...? El mal que me sucede
es tan grande que no puede305
entrar de un golpe en el alma.
¡Qué horroroso desconcierto!
¡En un momento parece
honra, amor!... Sí, sí, parece
imposible, pero es cierto.310
Voy a arrojarle su atroz
perfidia...
(Se dirige al cuarto de Elena y se detiene.)
No, no te creo
(Llevándose la mano al corazón.)
Muestras ira y es deseo
del soborno de su voz.
(Pausa.)
Él... ¡Lo puedo asesinar315
y arrastrar por los cabellos!
Pero... ¡mejor fuera que ellos
me acabaran de matar!
(Cayendo en una silla.)
¡Que esto pueda un desvarío!
(Abismado y en voz baja.)
¡Que tenga tantas dobleces320
un corazón!... ¡Cuántas veces
he estrechado sobre el mío
aquel abismo profundo
de iniquidad!... ¡Y creía
que entre mis brazos tenía325
toda la dicha del mundo!
¡Eh!... ¡Basta!
(Se levanta.)
De esa mujer
ya ni aun vengarme pretendo.
Sí, pero seguir viviendo
él y yo... no puede ser.330

¡De aquí lo saco! Segundo
será testigo, y que Dios
decida cuál de los dos
debe quedar en el mundo.
Lo mismo me importa... Aquí³³⁵
¿quién dichoso puede ser
si la dicha es la mujer
y la mujer es así?
¿Segundo?
(Llamándole en voz baja y en la puerta.)

Escena IX

DIEGO, SEGUNDO.

SEGUNDO (Mirando con temor a DIEGO.)
Aquí está. (¿Qué nuevas
me aguardan?) Di, ¿qué meditas?³⁴⁰

DIEGO(Es mejor... Dejaré escritas
dos letras...)

SEGUNDO¿Qué?

DIEGONo te muevas
de aquí.

SEGUNDO¿Ese aspecto sombrío?...

DIEGO¡Silencio!

SEGUNDOSaber anhelo...
¿De qué se trata?

DIEGO De un duelo.345

SEGUNDO ¡Un duelo!

DIEGO A muerte.
(Entra en su despacho.)

SEGUNDO ¡Dios mío!

Escena X

SEGUNDO. Después ELENA.

SEGUNDO ¡Ay de mí! ¡Quiere matarme!
Pero ¿qué he hecho yo?...

(Ruido en el armario. Don SEGUNDO se estremece.)

¡Ay!... También
creí que me amenazaban
los muebles. Pero ¿cuál es
mi crimen, que así subleva
a todos? Porque pensé
y tuve intención... Pues de esto
(Incómodo.)
Dios solamente es el juez.
Si pensamientos merecen
un castigo tan cruel,
tan bárbaro, ¿quién se libra
de que le estrujen la nuez?
¿Echo a correr?... ¿Qué dirán?
No, yo no quiero correr
ni batirme.
(Se sienta con ira.)

ELENA(¡Ya no hay duda!
¡Guardar con tal interés
la llave!...)

SEGUNDO¡Elena! Usted puede...

ELENA¿Qué?

SEGUNDO(Si la alboroto, creerán
que tiemblo...)

ELENAEsa palidez,365
ese sobresalto...

SEGUNDO¿Yo?
Pues si estoy tranquilo...

ELENA ¿Y él?
¿Dónde está Diego?

SEGUNDOLe aguardo.

ELENA (Con inquietud.)
Pero ¿qué pasa?

SEGUNDOPues bien,
quiere salir a batirse...370

ELENA¡Batirse!... ¡No me engañé!

SEGUNDO¿Usted sospechaba?...

ELENA¡Todo!

SEGUNDOVuelve...
(Mirando a la puerta por donde entró DIEGO.)

ELENA Retírese usted.
Yo sola...

SEGUNDO (Esto no es huir.)

ELENA ¡Pronto!

(SEGUNDO quiere dirigirse a la puerta de la calle. Sale DIEGO.
Retrocede y se mete en la habitación de ELENA.)

SEGUNDO Si avanzo, me ve. 375

Escena XI

ELENA, DIEGO.

DIEGO Esto se acabó. ¿Quién...?

ELENA ¿Diego?

DIEGO ¡Ella!

ELENA Yo soy quien te espera.
¿Dónde vas?

DIEGO (¿De qué manera
la echaré?)

ELENA; Yo te lo ruego!...

DIEGO; El qué?

ELENA; Descúbreme el alma!380

DIEGO(; Oh!)

ELENA Tu impaciencia reporta,
que en fin... lo que más importa
se ha de tratar con más calma.
Si algo callé...
(Con mucha intención.)

DIEGO(¿De qué modo...?)

ELENA Por prudencia o temor ciego,385
habla, pregunta.

DIEGO Sí, luego,
no tiembles... Lo sabrás todo.
Ve... y una carta hallarás
ahí dentro; quizás consiga...

ELENA; Nada quieres que te diga!390
¡Nada me dices!

DIEGO; No vas?

ELENA(; Ay de mí! Quiere que calle,
que no hablemos de... ¿Qué haré?
¿De qué modo empezaré
sin que su cólera estalle?)395

DIEGO (En tono amenazador.)
¡Elena!

ELENA Si estoy callada.

DIEGO ¿Te vas?
(Reprimiéndose.)
¿Tendré que sacarte
de aquí?

ELENA Si no voy a hablarte...
Descuida, no diré nada.
(Pausa corta.)
¡Tú quedarás satisfecho⁴⁰⁰
si el alma hablara sin voces!
Y... ¿cómo no me conoces
si me tienes en tu pecho!

DIEGO (¡Y yo escucho!...)

ELENA Di la pena,
el error que te fascina.⁴⁰⁵

DIEGO (De este modo se camina
a la infamia.) Vete, Elena...

ELENA Pues dime... si es tu deber.
Hablemos... Yo te prometo...
Si Dios no quiere secreto⁴¹⁰
entre marido y mujer;
sólo la muerte, ten calma,
rompe obligación tan fuerte.
¡Mientras no llega la muerte
los dos se deben el alma!⁴¹⁵

DIEGO ¡Pues bien!
(Dirigiéndose al fondo.)

ELENA (Cogiéndole de un brazo.)
¡Oh!

DIEGO (Aparentando calma.)
No has de decir
nada que mi intento tuerza.

ELENA Tendrás que usar de la fuerza
si no me quieres oír.

DIEGO ¡Aparta!...

ELENA Pues ¿no has oído⁴²⁰
que soy tu mujer?

DIEGO ¡Oh, sí!
Ya lo sé.

ELENA ¿Tan mala fui
que lo sientes? ¿No lo he sido
atenta siempre a tu amor,
a tu llanto, a tu placer?⁴²⁵
¿Y no he de ser tu mujer
para tratar de tu honor?

DIEGO ¡No grites!

ELENA Bien, eso sí.
Yo te hablaré como quieras,
pero habla.

DIEGO ¿No consideras⁴³⁰
que por mi honor y por ti
me callo? ¿No has advertido,
en medio de tu despecho,
que el hombre de cuyo pecho
eterno huésped has sido,⁴³⁵
que en sus burlas y sus veras,
en sus virtudes y faltas,
pensaba... con voces altas
para que tú las oyeras,
una vez que se ha propuesto⁴⁴⁰
a tu vista enmudecer,
muy dura tiene que ser
la mordaza que le has puesto?
¿No ves que este acusador
silencio que te exaspera⁴⁴⁵
es la fineza postrera
que puede hacerte mi amor?

¿Y no adviertes que en seguida,
si te descubro mi pecho,
tendré que decir: «¿Qué has hecho 450
de mi honor y de mi vida?»?
¡Un hombre a ti se presenta
y en solo un día!

ELENA ¡Oh! ¿Tú crees...?

DIEGO Basta. Si hablar de esto... es
encenagarse en la afrenta.455
Déjeme usted, pues me vende...

ELENA ¡Oh!...

DIEGO Conservar todavía
la parte de la honra mía
que sólo de mí depende.

ELENA Oye y sabrás de qué modo460
ha entrado.

DIEGO ¿Y quién lo citó?

ELENA ¡Yo misma!... Calla, que yo
quiero decírtelo todo.
¡Calma! Tuvo la osadía
de hablar de amores conmigo...465

(Movimiento de ira en DIEGO.)

Oye y verás cómo digo...

DIEGO ¿No sigues?

ELENA ¿Qué te decía?

DIEGO (Con sarcasmo.)

¿Ya no atinas?...

ELENA ¡Dios bendito!...
Cuando tu voz me condena,
¿también que me ahogue la pena⁴⁷⁰
es señal de mi delito?
¡Diego, que de esta manera
me trates!...

DIEGO Di..., pierde el miedo.
Ya te escucho. (Ya no puedo
dejar de oírla, aunque quiera.)⁴⁷⁵

ELENA Me habló... Ya te dije... En fin,
antes que yo respondiera,
me suplicó que saliera
a la reja del jardín.
Dije que sí, mas, ¡por Dios!,⁴⁸⁰
para que fuera Paulina
en mi lugar. Tú imagina...
La venganza de las dos;
el escarnio del que infiel...

DIEGO ¿Y ella supo...?

ELENA Sí; y se aleja⁴⁸⁵
de aquí y estaba en la reja
esperándole; mas él
detenido se quedó
sin duda al salir la gente
y, ¿lo creerás?, de repente,⁴⁹⁰
¡aún tiemblo!, aquí apareció.
Volviste tú, ¡tan de prisa
nos quiso vengar el cielo!,
y arrastrando por el suelo
se escondió bajo la mesa.⁴⁹⁵

DIEGO (¡Oh!)

ELENA Lo demás tú lo sabes.
Si aún dudas...

PAULINA¿Elena?

ELENA¡Ah! Ven.

Escena XII

DIEGO, ELENA, PAULINA. PAULINA entra creyendo encontrar a ELENA sola. Al ver a DIEGO se para.

ELENA Pregúntale, yo no he hablado
con Paulina. Indaga...

PAULINA¿Qué?
(Ya comprendo.)

DIEGO(Este consuelo
que me inunda, ¿puede ser
engañoso?)

ELENA Dime: anoche
¿qué te dije?

PAULINA(¿Qué diré?)

ELENA Mira que no necesito
disculpas y mira bien
al hablar, que es la mentira
la que me puede perder.

PAULINA Dijo Elena que a la reja
del jardín...

DIEGO Basta, no des

más explicaciones...

ELENA (Mirándole llena de gozo.)
¡Diego!510

DIEGO Perdóname.

ELENA (Echándose en sus brazos.)
¡Ay! Otra vez
no dudes, por Dios... Te cuesta
muy caro y a mí también.

PAULINA (Ya no habrá más pesadumbre
que la mía... Y el infiel515
quiere hablarme. ¿Qué podrá
decirme?... No, que se esté
allí solo; y cuando pueda
salir sin que extrañen...)

DIEGO ¡Eh!...
Ya esto es otra cosa. Ahora...520
Dejadme...

ELENA (Alarmada.)
¿Qué vas a hacer?

DIEGO No te apures. Nada. (¡Echar
de mi casa a puntapiés!...)

ELENA ¡Diego! (¿Que no he de salir
del peligro?) Mira, ten525
prudencia. ¿Qué apetecías?
¿Vengarte? Pues ya te ves
vengado, y de una manera
bien cumplida. ¿Escarnecer
un don Juan? ¿Quién ha sufrido530
un escarnio más cruel?
Y, en fin, aunque yo repruebo
como tú su proceder,
medita, Diego, que ha sido
estimulado tal vez535
por la escena que los dos

aquí tuvimos ayer.

PAULINA ¡Ay Elena, que mil veces
yo lo he pensado también!

ELENA (Mirando al armario.)
Y pues tienes que sacarlo...540

DIEGO ¿Tú sabes...?

ELENA Lo adiviné.
No me asustes, no me dejes
temiendo que ahora o después...
¿Quieres con mostrarle ira
echarlo todo a perder?545
Muéstrale que haberle puesto
escarnecido a tus pies
no te ha costado siquiera
el más leve padecer.
Aparezca en tu sosiego550
inalterable la fe
que me debes; y si anhelas
completamente vencer
y la más noble venganza
después de la más cruel,555
pues es fuerza que le hables,
háblale, pero ha de ser
procurando de un malvado
hacer un hombre de bien.

PAULINA ¡Hazlo por mí..., porque Dios560
te dio tan buena mujer!
(¡Ah!... Ya siento...)
(Dirigiéndose a la puerta que conduce a la calle.)

Escena XIII

Dichos, GIL.

GIL (Bajo a PAULINA.)
Señorita,
me ha dicho Pedro que aquel
caballero...

PAULINA Que al momento
venga aquí, ¡volando!

GIL Bien.565

Escena XIV

ELENA, PAULINA, DIEGO, SEGUNDO.

SEGUNDO (¿Me atreveré?... Ya parece
más blando.)

PAULINA (Volviendo a DIEGO.)
Si ahora que cree
que su afrenta y todo el mundo
se ha de volver contra él,
tú llamas a su conciencia⁵⁷⁰
con tus palabras y él ve
que renace su esperanza
del angustioso tropel
de sus males, ¿qué ocasión
más propicia para hacer⁵⁷⁵
que eterno arrepentimiento
le regenere?

ELENA (Aparte a DIEGO.)
Ya ves...
Ella le adora...

PAULINA Pensaba
su memoria aborrecer,
te lo juro; mas si tú⁵⁸⁰
le haces bueno, le querré.
¿Por qué ha de ser imposible
que se enmiende? No lo es.
Él no es tonto, y el ser malo
me parece la sandez⁵⁸⁵
más grande.

SEGUNDO (Enternecido.)
(Sí... ¡Pobrecita!...
Dios te pague el interés...)

PAULINA ¿Sí? ¿Le hablarás?

DIEGO ¡Quiera el cielo
que en eso estribe tu bien!
Idos...

PAULINA No, si está en mi casa.⁵⁹⁰

ELENA ¡Ah!

DIEGO ¿Cómo?

PAULINA Sí, yo mandé
a un criado... mientras tú
leías aquel papel...
Y quiere hablarme, y le he dicho
que venga y creo conocer⁵⁹⁵
(Escuchando.)
sus pasos... y viene...

DON JUAN (Entrando con resolución.)
¡Si esto
es probar mi intrepidez!...
(Se queda en el fondo.)

Escena XV

ELENA, PAULINA, DIEGO, DON JUAN, SEGUNDO.

PAULINA Aquí está.

ELENA Diego, por Dios...

DIEGO Descuida.

(PAULINA pasa al fondo a hablar con DON JUAN.)

SEGUNDO ¡Conque éste es!...
(Por DON JUAN.)
Y nada sabe.
(Mirando a DIEGO.)
Y yo estoy
en buen lugar. ¡Oh, placer!...)
(Pasando al lado de ELENA.)
¿Vecinita?...

PAULINA Ya lo sabes.
Quisiste hablarme; pues bien,
habla con Diego.

DON JUAN ¿Es posible?...

PAULINA Nada tienes que temer.
Elena y yo conseguimos...

DON JUAN ¡Elena y tú!...

PAULINA Habla con él.

DON JUAN (¿Qué es esto?)

PAULINA (Suplicante.)
Salid.

(ELENA examina con recelo a DON JUAN.)

DON JUAN (¿Qué quiere darme a entender
su mirada?)
(Por ELENA.)

ELENA (¡Quiera Dios
que me engañe!...)

SEGUNDO (¿No sabré,
vecina, qué significa
lo que pasa?)

ELENA Venga usted.

Escena XVI

DIEGO, DON JUAN. Pausa.

DIEGO (Ya que el lance se ha venido...)

DON JUAN (¡Acabemos de una vez!) 615

Yo...

DIEGO Silencio. Lo sé todo,
don Juan. ¿No lo he de saber
si hasta hay en mi casa muebles
que se hacen lenguas de usted?
No tema usted que pretenda⁶²⁰
humillarme. No, al revés...
Usted se sorprenderá...
y yo me alegro, porque
sorprender a los don Juanes
me causa mucho placer.⁶²⁵
Ya ha probado usted la copa
del escarmiento... Pues bien,
escarmiento sin enmienda
es árbol sin fruto, es
dolor sin bálsamo. Y quiero⁶³⁰
conseguir que el hombre infiel
que halló escarmiento en mi casa
halle la enmienda también.
Don Juan, nada ha sucedido,
y nadie lo ha de saber.⁶³⁵
Fue de noche, hubo tinieblas,
salió la luz y se ve.
Esa niña, esa infeliz,
única rosa tal vez
que ha brotado en su camino⁶⁴⁰
y no han hollado sus pies,
ya sabe usted que le adora;
que mi honrada sencillez
pidió su mano y yo creo
que, al tratarla con desdén,⁶⁴⁵
usted, aun más que con ella,
consigo mismo es cruel.
¿Quiere usted que Elena y yo
seamos padrinos?

(DON JUAN quiere hablar.)

Después...
que usted pruebe con las obras⁶⁵⁰
que es digno de tanto bien.
Antes de llegar al puerto,
cual sospechoso bajel,
debe estar en cuarentena
hasta que seguro esté⁶⁵⁵
y los médicos del alma

patente limpia le den.

(DON JUAN quiere hablar.)

Aquí se queda usted solo;
quiero dejar en el fiel
su decisión, sin que nada⁶⁶⁰
la violente. Si usted cree
que puede su corazón
dignamente responder,
nos llama y... buenos amigos
le darán el parabién.⁶⁶⁵
Si usted vacila, se va;
se va para no volver.
Piense usted que este momento
decisión de muchos es.
Si hoy dice usted: «Es temprano»;⁶⁷⁰
mañana tarde ha de ser.
Conque, abur. Éste soy yo.
Veremos quién es usted.
(Vase segunda derecha.)

Escena XVII

DON JUAN. Permanece un momento en profunda meditación; poco a poco va asomando a sus labios una sonrisa maligna.

DON JUAN Sí, no hay duda: todo ha sido
obra de Elena, que bien⁶⁷⁵
su mirada al despedirse
lo quiso dar a entender;
y aun Paulina me lo dijo
con su sandía candidez.
¿Es sueño? Me da una cita⁶⁸⁰
y apenas pongo aquí el pie
vuelve Diego; me conoce
y me tiene en su poder
y me encierra, y cuando pido
desesperado un cordel,⁶⁸⁵

ella, sólo con pretexto
de Paulina y de su bien,
amansa las tempestades
y, aprovechando el revés,
aún me coloca en mejor⁶⁹⁰
posición que me encontré.
(Ebrio de gozo.)
¡Oh, fortuna! ¡Me debías
desquite, por tanta hiel
como he tragado!... A la niña
puedo entretenerla un mes⁶⁹⁵
un año... ¡Oh, dicha!... Aquí mismo
dos letras escribiré,
(Saca una cartera, rompe una hoja y escribe.)
y sepa Elena al instante
que estoy al cabo... Eso es.
(Acabando de escribir.)
Ya de acuerdo, se las doy⁷⁰⁰
al descuido... Llamaré
corriendo, no diga Elena
que he tardado en comprender...
(Tira del llamador de la derecha.)
y los otros que vacilo
(Con sarcasmo.)
para aceptar el Edén.⁷⁰⁵

Escena XVIII

DON JUAN, PAULINA, ELENA, DIEGO, SEGUNDO.

PAULINA; ¡Juan!

DON JUAN; ¿Dudabas?...

PAULINA Consumida
estaba por la impaciencia,
temiendo que tu conciencia
permaneciese dormida.

DON JUAN Pues ya ves...

PAULINA Sí, ¡ya florece
mi esperanza!

DON JUANA agradecido
les estoy...

DIEGO (Desde la puerta a ELENA.)
Ha respondido
a mi voz.

ELENA Así parece.

PAULINA ¡Ves qué buenos?

DON JUAN Sí, ya veo
su interés, y ellos verán
que agradezco...

PAULINA Ven...

SEGUNDO ¿Don Juan
va a casarse? No lo creo.

DON JUAN Pido a usted, si le ofendí,
que olvide...

DIEGO Ya basta.

DON JUAN Y ruego
también a Elena que...
(Pasa a su lado.)

PAULINA ¡Ay, Diego,
qué alegre me tienes!

DIEGO¿Sí?

PAULINA¿Conque serás el padrino?

DIEGOYa veremos de qué modo
se porta.

DON JUAN (Bajo a ELENA.)
Señora, todo
lo comprendo, lo adivino.725

ELENA Yo me alegro, si adivina...

DON JUAN Este papel es testigo.
(Le entrega el papel y vuelve a hablar con DIEGO y
PAULINA.)

ELENA (Leyendo el papel.)
«Comprendo el plan y lo sigo,
entreteniendo a Paulina».
(¡Interpreta este momento!...730
¡Jesús, qué infame cinismo!
¿Quién pudo hacer de sí mismo
un escarnio más sangriento?)
¿Diego?
(Llamando a DIEGO, que habrá pasado al centro a hablar
con SEGUNDO.)

DIEGO¿Qué tienes? Estás...

ELENACalla, lo vas a saber.735
¿Me das palabra de hacer
lo que te diga y no más?

DIEGOSÍ.

ELENAMira.

(DIEGO al leer el papel hace un movimiento de indignación.)

Ni indignación
merece; ¡ni aun tu desprecio!
Tú déjame a mí.

DIEGO; Qué necio
he sido!... Tienes razón.
Sólo me queda el afán
de no verle.

ELENA Pues domina
hasta ese afán. A Paulina
dale ese papel. ¿Don Juan?

(DON JUAN se acerca muy solícito a ELENA. DIEGO pasa al lado de PAULINA.)

¡Si algún espejo brillante
para verse el alma hubiera,
más castigo no le diera
que ponérselo delante!

DON JUAN (Confundido.)
(¡Oh!)

DIEGO (Conteniendo un movimiento que hace PAULINA al leer el papel.)
Ni enojo, ni desdén.

PAULINA Nada. Todo es excusado.
No es tan fácil de un malvado
hacer un hombre de bien.

SEGUNDO (¿Qué es lo que pasa?)

DIEGO (¡Éstos son
los amantes!)

DON JUAN(¡Oh, qué tormento!755
(Mirándole con miedo.)
¿Si Diego...?)

DIEGOSÍ, ¡qué talento,
don Juan, y qué corazón!
(Señala la puerta de la calle.)

DON JUAN(Un dolor nuevo me aflige,
me aterra y me hace cobarde.)
¡Paulina!...

(Entra GIL.)

PAULINA¡Don Juan, es tarde!760
¡Por allí!
(Señalando la puerta de salida.)

SEGUNDO(¡Si yo lo dije!)

Escena XIX

DIEGO, ELENA, PAULINA, SEGUNDO y GIL.

PAULINA (A ELENA.)
¡Oh, gracias!

SEGUNDO(Nadie del mundo
ya entra aquí. Yo sólo y fijo...)

GIL Señor, llorando me dijo
la mujer de don Segundo⁷⁶⁵
que no le deje usted un hueso
en su lugar.

DIEGO ¿Y por qué?

GIL ¿Toma! Porque le conté
el suceso...

DIEGO ¿Qué suceso?

GIL Que atrevido y zalamero...⁷⁷⁰
Lo que anoche dije aquí...

DIEGO ¿Hablabas por ése?

GIL ¡Sí!

DIEGO ¿También Segundo!

GIL ¡El primero!

DIEGO ¡Siga la limpia!... ¿Eh?
(Llamando a SEGUNDO.)

SEGUNDO ¿Qué pasa?
(Pasando al lado de DIEGO.)

DIEGO Tu esposa espera anhelante...⁷⁷⁵

SEGUNDO ¿Sí? Voy...

DIEGO Dile que al instante
que tú vuelvas a mi casa,
cumpliré lo que me tiene
prevenido.

SEGUNDO ¿Pues qué asunto...?

DIEGO Ella dirá.

SEGUNDO Vengo al punto. 780

DIEGO Bien.

SEGUNDO Abur.
(Vase.)

GIL ¿A que no viene?

Escena XX

ELENA, PAULINA, DIEGO, GIL.

ELENA ¿Y tú serás infeliz
porque te he librado...?

PAULINA ¡Oh, no!
Este papel arrancó
mi cariño de raíz. 785
Tú rompiste mi cadena.
(Tomándole una mano.)

DIEGO (Tomándole una mano.)
¡Y consolaste mi afán!

ELENA (A PAULINA.)
Nada esperes de un don Juan.

(A DIEGO.)
¡Nada temas de tu Elena!

FIN DE LA COMEDIA

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario